

TEJIENDO LA SOLIDARIDAD GLOBAL PARA LA VIDA

UISG BOLETÍN

NÚMERO 160, 2016

INTRODUCCIÓN A LA XX ASAMBLEA PLENARIA	2
<i>Hna. Carmen Sammut, MSOLA, Presidente UISG</i>	
INFORME CONJUNTO PRESIDENTE Y SECRETARIA EJECUTIVA DE LA UISG	5
<i>Hna. Carmen Sammut, MSOLA</i>	
<i>Hna. Patricia Murray, IBVM</i>	
CRUZANDO EL UMBRAL: TEJIENDO LA SOLIDARIDAD GLOBAL PARA LA VIDA DEL MUNDO	20
<i>Hna. Carol Zinn, SSJ</i>	
SOLIDARIDAD PARA LA VIDA EN LA PERIFERIA	42
<i>Hna. Mary Sujita, SND</i>	
TEJIENDO UNA SOLIDARIDAD PARA LA VIDA: PARA VIVIR Y DAR TESTIMONIO COMO RELIGIOSAS DE VIDA APOSTÓLICA	54
<i>Hna. Márian Ambrosio, IDP</i>	
REFLEXIÓN SOBRE LA ASAMBLEA 2016 Y UNA MIRADA CONJUNTA HACIA EL FUTURO	65
<i>Hna. Carmen Sammut, MSOLA</i>	
LA VIDA DE LA UISG	70

INTRODUCCIÓN A LA XX ASAMBLEA PLENARIA

Hna. Carmen Sammut, MSOLA, Presidente UISG

Original en Inglés

Queridas hermanas:

En nombre del consejo ejecutivo, de la secretaria ejecutiva y de todo el personal de la UISG, tengo el gusto de darles la bienvenida a esta Asamblea Plenaria. También doy la bienvenida a nuestros invitados, conferenciantes, miembros de la prensa, traductores, oyentes y a todos los que nos ayudarán con la liturgia y en otros servicios para que la asamblea transcurra sin problemas. Se lo agradecemos de todo corazón a todos y a cada uno de ellos

Esta es una Asamblea especial porque viene marcada por la celebración de las Bodas de Oro de la UISG. Queremos celebrarlo; recordamos con gratitud a todos los que han tenido un papel activo a lo largo de los años, con coraje, dinamismo, visión y perseverancia, de modo que hoy podemos seguir adelante con pasión y mirar hacia el futuro con esperanza, como el Papa Francisco nos ha sugerido durante el año de la vida consagrada.

El tema de la Asamblea Plenaria de 2013 fue *“No debe ser así entre vosotros: el servicio de liderazgo según el Evangelio”*. A medida que trabajábamos con las orientaciones 2013-2016, sentimos la llamada a *cocrear* la solidaridad global dentro de la vida religiosa, en nombre de los que sufren, incluyendo nuestro planeta. Es verdad que todos tenemos nuestros propios carismas, sin embargo, más allá de estos, sentimos la llamada común para todas nosotras en la vida religiosa apostólica. EG n.º 130: *“El Espíritu Santo también enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con diferentes carismas. Estos regalos están destinados a renovar y edificar la Iglesia. No son una herencia, sin riesgos, segura y confiada a un pequeño grupo para su custodia segura. Más bien son dones del Espíritu integrados en el cuerpo de la Iglesia, atraídos por el centro que es Cristo y luego canalizados en un impulso evangelizador. Un signo seguro de la autenticidad del carisma es su carácter eclesial, su capacidad para integrarse armoniosamente en la vida de los santos y fieles de Dios para el bien de todos”*.

Este es el tema de nuestra asamblea: *“Tejiendo la Solidaridad Global para la Vida: Que tengan vida y la tengan en abundancia”*. Cada una de estas palabras es importante.

Tejiendo: todas sabemos que una bella, compleja, paciente, creativa, magistral obra se está tejiendo. El compromiso con la solidaridad global es también la obra más hermosa y compleja que requiere paciencia, creatividad y habilidad. Y al igual que tejer, se inicia con una puntada y se continúa, una puntada tras otra, creciendo casi imperceptiblemente. Hagamos esto de nuestra asamblea, un paso adelante hacia la solidaridad mundial, tejiendo relaciones entre nosotras. Nos encontramos aquí más de 800 religiosas de todo el mundo, de diferentes contextos y lenguas. Es para nosotras una ocasión para conocernos, para saber cómo la vida religiosa se vive en los diversos contextos, para saber cómo nuestro amor a Aquel que nos llama nos guía siempre más profundamente a las aguas de la vida, para ser sal y luz para los demás. Es un tiempo pleno de gracia en el que el tejido va avanzando, para que cuando estamos lejos unas de otras, nuestra red pueda llegar a ser más eficiente. Vamos a tejer sueños que despierten lo que es más profundo y verdadero en nosotras, sueños que nos lleven a la acción, a la participación, al compromiso.

Queremos tejer una solidaridad global: *la Solidaridad no es un sentimiento de vaga compasión o de superficial enternecimiento por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Por el contrario, es la determinación firme y perseverante de comprometerse con el bien común, el bien de todos y de cada uno, porque todos somos verdaderamente responsables de todos* (Juan Pablo II, *Sobre Asuntos Sociales*, 1987).

“La palabra solidaridad es olvidada o silenciada con demasiada frecuencia porque resulta incómoda. Casi parece como una palabra mala... la solidaridad. Me gustaría hacer un llamamiento a los que poseen los mayores recursos, a las autoridades públicas y a todas las personas de buena voluntad que están trabajando por la justicia social: ¡No se cansen de trabajar por un mundo más justo, marcado por una mayor solidaridad! ¡Nadie puede permanecer insensible a las desigualdades que sigue habiendo en el mundo! Todas, según sus posibilidades y responsabilidades, deberíamos ser capaces de hacer nuestra personal contribución para poner fin a tantas injusticias sociales. La cultura del egoísmo y el individualismo que prevalece en nuestra sociedad no es, repito, lo que construye y nos lleva a un mundo más habitable: más bien, es la cultura de la solidaridad la que lo hace; la cultura de la solidaridad significa ver a los demás no como rivales o números de estadísticas, sino hermanos y hermanas. ¡Y todos somos hermanos y hermanas!” (Papa Francisco 7/25/13, Varginha, Brasil).

En la Encíclica *Laudato Si*, el Papa Francisco nos invita a la solidaridad en favor del futuro de nuestro planeta y de los pueblos, la solidaridad del corazón que se aprecia a partir de nuestras acciones.

Tejiendo la solidaridad global para la vida: “Para que tengan vida y la tengan en abundancia”. Esto es por lo que hemos dado nuestras vidas como seguidoras

de Jesús. Para que el Reino de Dios sea una realidad cotidiana.

Con el fin de tejer un hermoso tapiz, el tejedor necesita un modelo en la mente y no distraerse. Nosotras también necesitamos llegar con una mente abierta, un corazón abierto y una voluntad abierta. Cuando nos escuchamos unas a otras, tenemos que *suspender* nuestros juicios, para *reorientar* nuestra atención, *dejar* el pasado, lo que es familiar, *inclinarse hacia* el futuro que quiere emerger a través nuestro, y *dejar que se acerque*.

Las conferenciantes que tendremos nos darán material para pensar. La calidad de nuestra conversación en nuestro grupo de trabajo permitirá la exploración creativa para nuestros contextos.

El tiempo de oración, el silencio y el proceso de discernimiento nos conducirá a una más profunda interioridad sobre lo que el Espíritu está despertando en nosotras. El conjunto esperamos nos acerque a un compromiso personal y en grupo para afrontar los próximos tres años.

En esta nuestra fiesta jubilar tenemos que mirar hacia el pasado con gratitud. También vamos a vivir el momento presente con pasión para que podamos seguir adelante con esperanza.

Deseo para todas nosotras una muy fructífera asamblea. Que nos traiga vida abundante.



*INFORME CONJUNTO:
PRESIDENTE Y SECRETARIA
EJECUTIVA DE LA UISG*

Hna. Carmen Sammut, MSOLA, Presidente
Hna. Patricia Murray, IBVM, Secretaria Ejecutiva

Original en Inglés

1. Carmen: UISG al Servicio de la Comunión y la Solidaridad

La Hna. Patricia Murray y yo misma decidimos que haríamos el informe del Consejo Ejecutivo y la Secretaria Ejecutiva de forma conjunta ya que nuestro servicio es uno y el mismo. Lo haremos como una conversación, compartiendo cómo hemos tratado de cumplir los objetivos de la UISG durante los tres últimos años. A medida que vayan escuchando, es necesario que tengan en cuenta las muchas hermanas y el personal que han participado en el trabajo que se ha hecho en los últimos tres años: los miembros de la junta ejecutiva, los miembros del personal, la Hna. Josune Arregui que estuvo con nosotros como secretaria ejecutiva el primer año.

La enorme dedicación de cada una de estas mujeres, el amor y el cuidado que hemos guardado en nuestro corazón y en nuestra vida hacia la UISG, ha hecho de las horas de trabajo una carga ligera para nosotras, porque teníamos un objetivo común, el de llevar hacia adelante nuestra Unión con el fin de representar lo que todas somos como religiosas y cómo queremos ser reconocidas en la Iglesia y en el mundo. Agradezco a todas y a cada una, de todo corazón, el magnífico ambiente familiar que se ha creado. Ha sido un gran privilegio estar con todas ustedes.

2. El icono de la Trinidad de Andrei Rublev

La UISG está al servicio de la comunión y la solidaridad y la imagen que representa nuestra más profunda identidad es la de la Trinidad. Rublev pinta la Trinidad como tres personas distintas, que se comunican entre sí, dispuestas a seguir, con un bastón en sus manos. La forma en que están sentados deja un espacio vacío en el que podemos deslizarnos, estar en la mesa con ellos. Como

unión, individualmente nuestras congregaciones son distintas, cada una con su propio carisma, sin embargo, hay una profunda unidad al compartir la misma mesa del carisma común de la vida religiosa apostólica. Nuestra comunión es la misión, también estamos constantemente listas para seguir hacia adelante juntas, dondequiera que el Espíritu nos llame.

3. Pat:

Cuando ocupé el cargo de Directora Ejecutiva una de las principales cosas que hice fue trazar la historia de la UISG. Es muy interesante y oírán mucho más durante esta semana cuando la Hna. Grazia Loparco fma, subraye su evolución a lo largo de los años a través de los artículos escritos en el Boletín. Aquí es suficiente señalar su inicio oficial el último día del Concilio Vaticano. Fue el deseo del Papa Pablo VI que quería que las religiosas tuvieran un grupo similar al que ya tenían los religiosos. El Papa Pío XII había establecido la Unión Romana de los Superiores Generales con base en Roma pero casi inmediatamente las mujeres quisieron una asociación mundial de todas las religiosas. Una vez se establecieron las superiores de la congregaciones situadas en Roma se les pidió que dieran a conocer a todas las Superiores Generales la nueva Unión en sus visitas canónicas a las diferentes partes del mundo, animándolas a unirse. Hoy quiero invitarlas a animar a las líderes de las congregaciones de sus países que todavía no son miembros de la UISG a considerarlo. Nos hacemos más fuertes cuando estamos unidas.

4. Pat: *Objetivos de la UISG*

El P. Molinari SJ fue uno de los dos consultores designados por la Congregación de los Religiosos del Vaticano para trabajar con el Consejo de la UISG y desarrollar los estatutos y estructura de la UISG. El Consejo hizo tan buen trabajo que los objetivos iniciales siguen siendo hoy los mismos. En las siguientes diapositivas les daremos un vistazo y veremos cómo estamos respondiendo en el contexto de la vida religiosa en el mundo de hoy. Verán cómo las palabras comunión y solidaridad siguen resonando a través de los objetivos.

5. Carmen: *Objetivo 1 – Testimoniar el carisma de la vida religiosa*

El primer objetivo de la UISG es testimoniar el carisma de la vida religiosa y ayudar a sostener el desarrollo de la Vida religiosa en la Iglesia y en el mundo.

6. Carmen: *Objetivo 1 – Qué hacemos*

(a) Nosotras, la secretaria ejecutiva y todos los miembros del consejo, hemos hecho todo lo posible para responder a las invitaciones que hemos recibido para asistir y participar en las reuniones de las constelaciones y en las reuniones de religiosos en varios países, así como las reuniones de las Conferencias Continentales

entre las cuales: Australia, Nigeria, Lituania, España/Portugal, Bélgica, ACWECA, COSMADT, LCWR... hemos recibido aquí en Roma a los delegados de la CLAR y de la LCWR. La Hna. Pat también asistió a la Conferencia de los Promotores vocacionales. Seguimos la política de tratar de responder a las invitaciones que recibimos con el fin de apoyar a los diversos grupos, y para ser capaces de compartir las riquezas de una región con otra, para servir como puentes entre los diversos actores.

(b) También asistimos y participamos en conferencias de prensa, como la que con motivo de la Copa Mundial de Fútbol denuncia la trata con fines sexuales. Escribimos artículos y respondemos a muchas solicitudes de entrevistas de la prensa, en todo momento y especialmente durante el Sínodo. Realmente hemos intentado con los medios que nos han propuesto dar a conocer la UISG, y a través de ella el carisma de la vida religiosa apostólica.

(c) No voy a hablar ahora de lo que se ha hecho para el Año de la vida consagrada o para la Jornada, más adelante, en las diapositivas que siguen, volveremos sobre todo ello con más detalle.

7. Pat: Objetivo 2

Promover una más profunda colaboración, proporcionando a las Superiores Generales oportunidades de compartir experiencias e intercambiar información y promover la comunicación en todo el mundo.

Es claro que la comunicación en el mundo de hoy es el medio vital para construir el sentido de pertenencia. Con los nuevos medios de comunicación podemos construir una comunidad global y compartir información y experiencias utilizando diferentes formas, según los diferentes contextos. Lo importante es darse cuenta de que esta comunicación más profunda se construye a través de la participación de cada miembro de la UISG en todo el mundo.

8. Pat: Objetivo 2 – Qué hacemos

- *Organizar una oficina de comunicaciones en 2015:* El nombramiento de Patrizia Morgante ha sido un avance muy importante para la UISG. Era la primera vez que teníamos una persona dedicada a la comunicación. Con ella colabora la Hna. Anna Sánchez Boira que, además de la traducción, realiza gran parte del trabajo de diseño gráfico que se puede ver en carpetas, folletos y en la página web. Luego está el reto de la traducción del material en tantos idiomas diferentes. Somos particularmente conscientes de que el 85% de los miembros de la UISG no viven en Roma y queremos seguir desarrollando una variedad de medios para comunicarse en todo el mundo.

- *Nueva página web, facebook y twitter:* Esperamos que empiecen a visitar la página web de la UISG regularmente. En breve tiempo estará activa la

zona privada para los miembros de la UISG para compartir información y para que el Consejo Ejecutivo pueda comunicar materiales más delicados – actas, informes, etc. A los miembros vía página web.

- Reorganización del sistema de comunicación para que podamos utilizar *Skype, correo electrónico directamente a la Superiores Generales*: hasta ahora todas las comunicaciones de la UISG a sus miembros se realizaban a través de la Delegada desde la constelación. En el futuro la mayoría de la comunicación irá directamente a cada una de las Superiores de las congregaciones. Vamos a enviar periódicamente una newsletter que esperamos contenga el tipo de información y noticias que les ayuden y sean de su interés. Si el Consejo Ejecutivo quiere que algún asunto sea tratado por las constelaciones, en ese caso se pondrá en contacto con la Delegada.

- Reorganización del personal para que sea más eficaz al *servicio directo* de los miembros: Al revisar la página web, algunos miembros del personal aparecen después de varias secciones lingüísticas y otros, en finanzas y administración.

- *El nombramiento de una Secretaria Ejecutiva Adjunta*: Se ha ido viendo cada vez más claro que la Directora ejecutiva no podía atender las muchas demandas crecientes y en 2015 el Consejo Ejecutivo designó a la Hna. Elisabetta Flick, antigua superiora general, como Secretaria Ejecutiva Adjunta. Su nombramiento ha sido de gran ayuda y ella desempeña una especial responsabilidad en el nuevo proyecto en Sicilia.

9. Pat: Objetivo 2 – Construyendo una comunidad global de hermanas a través del contacto regular

Hablamos ahora sobre la construcción de una “fraternidad global” porque nuestro desafío común es promover el carisma de la vida religiosa en todo el mundo y apoyar y animarse unas a otras -como hermanas- de diferentes maneras. Para ayudarla a usted y a los miembros de su congregación a reflexionar sobre la vida religiosa hoy en día, buscamos artículos para el Boletín de diferentes partes del mundo. Nos puede ayudar si tienen hermanas que podrían contribuir con artículos que nutran nuestra espiritualidad y nos ayuden a explorar los diversos aspectos de la vida religiosa desde una perspectiva teológica. El boletín se traduce en 7 idiomas y en ocasiones algunos de los artículos son traducidos a otros idiomas. En el futuro, cuando se reciba la copia impresa del Boletín, usted sabrá que al mismo tiempo está disponible en la página web, en la sección específica para los miembros; de este modo, si necesita un artículo en varios idiomas, lo podrá descargar fácilmente.

He mencionado la nueva web de la UISG y también me gustaría señalar dos páginas webs más en las que la UISG ha colaborado en su desarrollo:

- Con la USG, tenemos la página web *Vidimus Dominum*, que se centra en noticias sobre la vida religiosa en el mundo.

- La página web de Talitha Kum está dedicada a la red de mujeres y hombres consagrados en todo el mundo y a sus colaboradores.

Ambas son importantes fuentes de información.

10. *Pat: Objetivo 2 – Construir una comunidad global de hermanas*

Por lo tanto, con el fin de comunicarnos con usted, necesitamos su información de correo electrónico actualizada y todavía más importante, cuando haya un cambio en el liderazgo de la Congregación, por favor, asegúrese de enviar sus nombres e información de contacto a la oficina de la UISG.

Estamos encantadas de dar la bienvenida a las Superiores Generales que nos visitan cuando vienen a Roma y muchas lo hacen. Además, el edificio acoge muchas reuniones y conferencias organizadas por las distintas comisiones de la UISG-USG. Los frutos de estas reuniones serán compartidos cada vez más en la página web, a través de videos cortos o relatos escritos e informes.

11. *Carmen: Hablando del Sínodo*

Siguiendo esta misma línea de intercambio entre nosotras, ofrecí una extensa explicación sobre mi presencia en el Sínodo sobre la Familia “desde los asientos de la parte posterior”. Tuvimos tiempo para discutir y dar nuestros puntos de vista. Muchas otras hermanas compartieron sus experiencias aquí.

12. *Carmen: Reflexionar sobre los retos globales*

Cada una de nuestras congregaciones es llamada a reflexionar sobre los desafíos de nuestro tiempo y a buscar respuestas adecuadas. Al mismo tiempo necesitamos reflexionar sobre los retos globales que nos llegan y que requieren una respuesta colectiva. Además de que una carga compartida pesa la mitad de la carga, todos sabemos que hoy en día tenemos que poner competencias y recursos humanos juntos si queremos seguir siendo significativas. Más adelante vamos a hablar de los proyectos de la UISG a través de los cuales tratamos de dar una respuesta colectiva a los desafíos de nuestro tiempo.

13. *Carmen: Hacer esto en unión con la USG*

Tratamos de examinar y buscar respuestas a los desafíos globales con la USG a través de nuestras reuniones conjuntas bianuales de los consejos ejecutivos y secretarías y a través de diversas comisiones mixtas.

Los Consejos Ejecutivos de la UISG y USG se reúnen dos veces al año; también tenemos una reunión conjunta con la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica dos veces al año en las que hemos estado trabajando en Mutuae Relationes y la Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

También hay las siguientes comisiones mixtas:

- *Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación*
- *Comisión Educación*
- *Comisión para la Salud*
- *Comisión para el Diálogo Interreligioso*
- *Comisión Teológica*
- *Comisión Derecho Canónico*

Estas representan a las dos Uniones en las reuniones con diversos departamentos del Vaticano y establecen enlaces con diferentes organizaciones católicas y ONG internacionales.

Las dos uniones han ayudado a organizar varios encuentros que han tenido lugar durante el Año de la Vida Consagrada.

En los últimos años, las relaciones y los contactos entre la UISG y varios dicasterios del Vaticano se han fortalecido. Cada vez hay un mayor deseo de consultar a las religiosas de todo el mundo sobre diversos asuntos. El año pasado la Congregación para la Evangelización pidió a la UISG su ayuda para distribuir un cuestionario a las congregaciones misioneras. En un futuro próximo una vez más será consultada por la Congregación para los Institutos religiosos y las Sociedades de Vida Apostólica, como parte del proceso de reescritura del documento *Mutuae Relaciones* que se centra en la relación entre los obispos y los religiosos y religiosas.

14. Carmen: Objetivo 4

Fortalecer las relaciones y entablar un diálogo de colaboración con la Santa Sede sobre todo con la Congregación para los Religiosos, Propaganda Fide y distintos Consejos.

15. Pat: Objetivo 4: Qué hacemos

- *Representación en el Sínodo sobre la Familia*: Exigió cierto tiempo para conseguir tres plazas oficiales en el Sínodo sobre la Familia. Nuestros hermanos en la USG obtienen automáticamente diez plazas, pues su estado canónico es el mismo que el de los Obispos. La USG nos apoyó y se ofreció a darnos el 50% de sus plazas si fracasaba nuestra apelación. Afortunadamente a través de la representación a distintos niveles se nos asignaron tres plazas y las hermanas Carmen Sammut, Bertha María Porres (Costa Rica) y Maureen Kelleher (EE.UU.) representaron a la UISG en el Sínodo.

- Tuvimos que ir al Card. Parolin, y a continuación al Card. Baldisseri para conseguir nuestra representación como auditores. De este modo podíamos contribuir con tres minutos y participar en las discusiones de grupo.

- *Mutuae Relaciones (Consejo de los 16)*; El consejo de los 16 -8 hombres

y 8 mujeres Superiores Generales- se reúnen dos veces al año. Durante los últimos 18 meses, este encuentro se ha centrado en la revisión del documento *Mutuae Relaciones*. Los participantes están de acuerdo en que lo que se necesita es un nuevo documento más que un documento revisado.

- *Establecimiento y acompañamiento de las nuevas congregaciones (Consejo de los 18)*: El Consejo de los 18 –de nuevo 9 Superiores Generales masculinos y femeninos se reúnen dos veces al año. Mirando la historia pasada de la fundación de las congregaciones religiosas, ciertamente las nuevas congregaciones suelen ser acompañadas por un miembro (o varios miembros) de otra congregación con carisma similar. Hemos mirado cuál es la mejor forma de hacer este tipo de acompañamiento hoy en el proceso de aprobación de nuevas congregaciones. Existe cierta preocupación porque algunas congregaciones no tienen un sentido claro de su carisma y a menudo lo confunden con las obras apostólicas de la congregación.

Relaciones con los Consejos Pontificios:

- *Justicia y Paz*: tenemos mucho contacto con el Consejo para la Justicia y la Paz en relación con las iniciativas contra la trata en el mundo. La Comisión UISG/USG para Justicia y Paz recientemente ha colaborado con el Pontificio Consejo y la Pax Christ International en la organización de una conferencia sobre la No-Violencia.

- *Pontificia Academia de las Ciencias* es también otro socio para las iniciativas contra la trata en la Iglesia. Han recibido del Papa la responsabilidad para una colaboración interconfesional contra la trata de personas. Allí se celebró el encuentro mundial de Talitha Kum de coordinadoras el pasado enero.

- *Inmigrantes*. Contactamos con el Consejo para los Inmigrantes cuando se organizaba el proyecto Inmigrantes de la UISG.

- *Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (PCPCU)*. Cada año nos encontramos con los estudiantes del Instituto Bossy del WCC en Ginebra para hablar sobre la vida religiosa y el papel de la mujer en la Iglesia Católica.

16. Carmen: Año de la Vida Consagrada

Año de la Vida Consagrada (Pat y yo): La secretaria ejecutiva y el personal de la UISG trabajaron intensamente para ayudar a CIVCSVA en la organización de la última semana del Año de Vida Consagrada, en la que se invitó a los religiosos y religiosas en sus variadas formas a estar juntos en Roma. Fue una primera y preciosa experiencia; Pat nos contará un poco en qué consistió esta implicación.

Como conclusión se me pidió una charla sobre la vida religiosa apostólica con el título: *Cómo será la vida religiosa apostólica en el futuro: visión y*

caminos; también participé en el panel del último día.

17. Carmen:

Objetivo 5: proporcionar un foro y un lugar de encuentro para todas las superiores generales de congregaciones femeninas de vida apostólica y de congregaciones diocesanas femeninas. Lo hacemos a través de la Asamblea cada tres años, a través del Boletín y las cartas, la página web y en especial las reuniones de las constelaciones.

18. Carmen: Consejo de Delegadas en Nemi

En febrero de 2015 se llevó cabo el Consejo de Delegados en Nemi. Se había planeado ir a Ghana y agradecemos muy especialmente a las delegadas de Ghana, lo que hicieron para preparar la reunión. Sin embargo, debido al temor del Ébola, diversas delegadas comunicaron que no asistirían. Vimos que iba en deterioro de su propósito, por lo que decidimos cambiar de lugar y celebrarlo en Nemi. Lo sentimos mucho. Durante esta reunión se generó una profunda puesta en común de experiencias en forma de símbolos. Vimos cómo muchas de nosotras estamos viviendo en circunstancias difíciles a causa de la guerra, la pobreza, los abusos de todo tipo, la disminución de nuestro número, el envejecimiento... las razones fueron muy variadas. Fuimos capaces de sentir profundamente por y con los demás y de crecer en comunión.

19. Pat: Organización de las Constelaciones

Los miembros de la UISG se organizaron en unidades o Constelaciones basadas en el idioma/proximidad geográfica en 1998. Este es el mapa de las Constelaciones en todo el mundo: Asia (6); Oceanía (2); Europa (8); África (10); norte, centro y sur del Continente, de América (10). Una constelación tiene 1 o 2 delegadas en función del número de miembros. Se reúnen inmediatamente después de la Asamblea Plenaria y entre medio medio de las Asambleas. Realizan las siguientes tareas: (a) Eligen a la Junta Ejecutiva a partir de una lista de candidatas de la Constelación de Roma -es multicultural y multilingüe y proceden de diferentes partes del mundo; (b) Trabajan con su constelación para llevar adelante los resultados de la Asamblea Plenaria; y (c) Se ponen en contacto con los miembros de su constelación con periodicidad para pedirles sus comentarios, sugerencias, etc. sobre los asuntos que vienen del Consejo Ejecutivo. Algunas constelaciones funcionan muy bien y otros son mucho más débiles. El éxito depende de la participación de cada miembro.

20. Carmen: Qué hacemos

Lo que también hicimos fue proporcionar un foro y un lugar de encuentro para todos: Ya hemos hablado de las asambleas plenarias, encuentros de delegadas,

reuniones, encuentros con la constelación, conferencias continentales. También consultamos a las delegadas y a través de ellas a todos los miembros sobre el plan estratégico que estamos llevando a cabo por primera vez en la historia de la UISG, les consultamos sobre las ideas acerca de *Mutuae Relationes* (la relación con los obispos), les preguntamos por los nombres de los participantes en el Sínodo.

21. Pat: Objetivo 5 – Expresar la solidaridad y colaborar en proyectos de interés

Cuando más adelante durante esta semana escuchemos el desarrollo histórico de la UISG, veremos que desde el principio el compromiso con la solidaridad entre nosotras mismas y en contacto con las necesidades del mundo ha sido muy fuerte. Una de las primeras comisiones en la década de 1970 se centró en América Latina y sus necesidades particulares en ese momento. En las Asambleas Plenarias y en el Boletín UISG ha habido una referencia constante y un compromiso expresado con los grandes retos sociales de la época. Hoy no es diferente y por suerte nuestra colaboración ha continuado e incluso se ha reforzado.

22. Pat: Qué hacemos

Comentaremos con más detalle cada uno de los siguientes proyectos, pero es bueno enumerarlos así como las diversas iniciativas de colaboración que han surgido o se han fortalecido durante los últimos tres años.

1. Fortalecimiento de la oficina de Talitha Kum

- Designación a tiempo completo de una coordinadora
- Visitas a las redes Local/Regionales
- Encuentro Internacional de coordinadoras regionales

2. Solidarity with South Sudan

- Continuar apoyando la oficina en la UISG
- Ayudar a buscar personal y soporte económico

3. Regina Mundi in Diaspora

- Ayudar a la formación teológica de la hermanas del hemisferio Sur

4. Lanzamiento del Proyecto Inmigrantes en Sicilia en respuesta a la llamada del Papa Francisco y como Proyecto del Jubileo

- Equipo de coordinación
- Selección/formación de los miembros de la comunidad
- Establecimiento de dos comunidades

5. Proyecto de Investigación en Zambia

- Se ha finalizado ahora un estudio de las necesidades de formación y educativas de las hermanas para la misión y cómo ayudar a las congregaciones a planificar las necesidades futuras.

6. Canon Law Service

- Se está realizando asesoramiento canónico a las Superiores de las congregaciones. En determinados períodos del año se ofrece este servicio a través de visitas, Skype y llamadas telefónicas, correos electrónicos, etc.

- El Consejo de Derecho Canónico ha organizado dos reuniones: una para 40 hermanas que ya están trabajando como abogados canónicos y el reciente taller para Superiores Generales.

7. Tema de la Asamblea 2016

23-25 Carmen: Talitha Kum

Se ha fortalecido la Oficina de Coordinación Internacional y la página web. La iniciativa de la UISG contra la trata fue aprobada en la Asamblea General de 2004. Varios talleres de formación se han llevado a cabo en muchas partes del mundo, en coordinación con la Organización Internacional para los Inmigrantes (OIM). En este momento hay 17 redes de religiosas y sus asociados que trabajan en más de 70 países en todo el mundo. Dirección: Hna. Gabriella Bottani cms.

Se han realizado muchas iniciativas para fortalecer la red, porque nos damos cuenta que la trata de seres humanos está presente en todas partes y que muchos religiosos (especialmente) y religiosas no se dan cuenta de que esto está sucediendo a sus puertas.

Nos pidieron lanzar y promover el día internacional contra la trata solicitado por el Papa Francisco en 2015 en la fiesta de Santa Bakhitam, 8 de febrero. Se celebró una Eucaristía muy significativa, seguidamente se participó en el rezo del Ángelus en la plaza de San Pedro y por la tarde hubo la oportunidad de conocer a tres jóvenes que habían sido objeto de trata en Roma.

La segunda reunión de coordinación internacional de Talitha Kum se ha celebrado en Roma (en la oficina de la UISG y en otros lugares) en enero de 2016. Participaron 27 hermanas de 25 congregaciones diferentes, representantes de todas las redes miembros de Talitha Kum. El objetivo de la reunión era definir las prioridades de Talitha Kum y formular un plan estratégico para los tres años 2016-2018.

26. Pat: Proyecto 2 – Solidarity with South Sudan

Este proyecto fue iniciado en 2006 por la USG y la UISG en respuesta a una llamamiento de los Obispos de Sudán del Sur *en 2005*. La firma del *Acuerdo General de Paz*. En este momento hay 27 *religiosos* de aproximadamente 22 *congregaciones* que viven en comunidad...

La formación de profesores, enfermeras, parteras, agentes de pastoral y agricultores. Lamentablemente, el Sur de Sudán sigue presente en las noticias por la reciente guerra civil. Agradecemos que se estén dando los primeros pasos en la formación de un gobierno de unidad nacional, ya que es el pueblo el que sufre

cuando los líderes regatean el poder. Estamos muy agradecidas por el compromiso de las hermanas y hermanos de Solidarity que se han quedado con la gente durante este tiempo difícil con gran riesgo y sacrificio personal. Recordamos también las otras congregaciones diocesanas e internacionales presentes en el Sur de Sudán y les aseguramos nuestras oraciones.

27. *Pat: Proyecto 3 – Regina Mundi in Diaspora*

El Instituto Pontificio Regina Mundi cerró en el año 2006. Sin embargo, en el 2012 el Consejo Ejecutivo estableció el Programa de Becas “Regina Mundi in Diaspora.” Cada año unas 100 hermanas del hemisferio Sur reciben becas para estudios teológicos. En el año 2015, recibieron becas 110 hermanas.

28. *Carmen: Proyecto 4 – Proyecto de investigación en Zambia*

La UISG ha recibido fondos de la Fundación GHR para estudiar las necesidades de educación de las congregaciones femeninas del Hemisferio Sur en referencia al futuro de las necesidades congregacionales y ministeriales. Zambia (a través de ACWECA y ZAS - Asociación de las hermanas de Zambia) fue el país elegido para el estudio cuyo objetivo es desarrollar una herramienta de planificación, que sea útil a las congregaciones en todo el mundo, para que planifiquen sus propias necesidades educativas en el futuro.

29. *Carmen: Proyecto 5 – Refugiados e Inmigrantes*

Para remarcar el Jubileo de la UISG de una manera práctica, se decidió lanzar una llamada para establecer una comunidad intercongregacional internacional en Sicilia con distintas lenguas, recursos legales y asesoramiento necesarios para ayudar a los inmigrantes. Queremos agradecerles su pronta respuesta en la designación de hermanas para el proyecto, en el envío de ayuda económica, en el alojamiento de las hermanas aquí en Roma durante más de dos meses mientras se preparaban para ir a Sicilia.

La UISG llama a sus miembros a asistir a las necesidades de los refugiados y de los inmigrantes en todas las partes del mundo. Esperamos que otros proyectos intercongregacionales puedan realizarse por las religiosas; y tenemos una nueva llamada de la Vicaría de Anatolia en Turquía.

Durante esta semana la Hna. Elisabetta Flick les dará una explicación más detallada de cómo se está desarrollando el proyecto.

30. *Pat: Proyecto 6 – Asesoramiento en Derecho Canónico*

Agradecemos el generoso soporte de Conrad Hilton Foundation; es una iniciativa para proveer asesoramiento canónico a las superiores de las congregaciones en el mundo. En los últimos 18 meses se han realizado los siguientes pasos:

(a) Se ha establecido el Consejo de Derecho Canónico formado por cinco hermanas. Está dirigido por la Hna. Mary Wright (Australia), e incluye a la Hna. Marjorie Gallagher (Canadá), la Hna. Licia (India), la Hna. Mary Gerard (Nigeria) y la Hna. Tiziana Merletti (Italia). Son de diferentes continentes y pueden ofrecer consejo en diversas lenguas.

(b) Ofrecen asesoramiento canónico aquí en Roma en determinados periodos del año que son previamente anunciados. Durante estos períodos y, de hecho más allá en algunos casos, se han ofrecido consultas por teléfono, correo electrónico y Skype.

(c) Han organizado dos encuentros -uno para 40 religiosas canonistas en Nemi (diciembre de 2015). Las religiosas procedían de países diferentes, la mayoría de África y Asia. Esta reunión fue de actualización y el primer paso para establecer una red internacional de mujeres religiosas canonistas. Tenemos la intención de publicar una lista de estas hermanas en el área de los miembros de la página web para que sepan a quién dirigirse en su país. Seguimos incrementando esta lista a medida que conocemos el nombre de otras religiosas canonistas. Una canonista es un recurso para compartir con otras congregaciones.

31. *Pat: Proyecto 7 – Mejorar la Capacidad de Comunicación*

Escuchará mucho sobre la comunicación esta semana y nuestros esfuerzos para conectar realmente a los miembros de la UISG a nivel mundial. Una vez más con el apoyo de la Fundación Conrad Hilton, la UISG ha comenzado a mejorar su capacidad de comunicación con el fin de mejorar las relaciones con ustedes, sus miembros. Cuando nos fijamos en el número de miembros de la UISG -1860 en total- vemos que la gran mayoría no vive en Roma o en Italia. Por lo tanto, nuestra capacidad para comunicarse a nivel mundial es esencial. Muchos envidian nuestra red internacional y necesitamos que se comprometan a conectarse unas con otras, como parte de nuestra misión en el mundo de hoy. Hay muchas redes que traen destrucción y mal y vemos sus signos en nuestro mundo. Nuestra red tiene una enorme capacidad para hacer el bien y para desafiar a las fuerzas del mal en nuestro mundo, pero somos tan fuertes como el vínculo más débil. Así que queremos comunicarnos regularmente con usted, y para ello debemos tener actualizada su información de correo electrónico y teléfono. No sabemos cómo decirle lo importante que es saber sobre usted, de lo que está sucediendo en su país o región y que el mundo necesita saber. Cada vez se reconoce más que las personas que saben lo que realmente está ocurriendo sobre el terreno son las hermanas que están cerca de la gente. Podría sentir una carga más cuando le pedimos comunicarse, pero hermanas, esta es la nueva forma de solidaridad y de testimonio del Reino de Dios.

Del mismo modo que queremos ampliar nuestra comunicación con ustedes, los miembros de la UISG también queremos ampliar nuestras relaciones con las

conferencias nacionales, regionales y continentales y con otros grupos y organizaciones que quieran formar parte, saber quién son las hermanas y qué están haciendo en el mundo. Créanme, este número está incrementándose.

32. *Carmen y Pat – Cómo lo hemos hecho*

(a) *Reorganización de la oficina*

- auditoria económica - departamentos – incremento de personal con horario completo

(b) *Nuevas relaciones con Embajadas en la Santa Sede:*

EE.UU. Australia, Reino Unido e Irlanda.

(c) *Apoyo económico de Solidaridad de las Congregaciones*

(d) *Nuevos Socios:*

- Conrad N. Hilton Foundation
- GHR
- SC Ministry Foundation
- Arise Foundation

(e) *Mayor relación: USG*

(f) *Organizaciones internacionales no gubernamentales y otras organizaciones de la Iglesia:*

Caritas Internacional, la WUCWO, el JRS, etc.

33. *Carmen: Avanzando – Plan Estratégico – Misión*

Como organismo internacional enraizado en Cristo, y que representa a congregaciones de religiosas en todo el mundo, la UISG pretende testimoniar y anunciar la identidad de la vida religiosa apostólica en toda su diversidad. Tejiendo la solidaridad mundial y abriendo nuevas fronteras, animamos, apoyamos y estimulamos el liderazgo de las religiosas a ser una voz profética y testimonio en la Iglesia y en el mundo.

34. *Pat: Avanzando – Plan Estratégico – Valores*

El trabajo de la UISG se lleva a cabo teniendo como fundamento estos valores:

Discernimiento: hay muchas opciones que pueden hacerse en referencia a la promoción del carisma de la vida religiosa para las mujeres, por tanto necesitamos corazones discernidores.

Colaboración: trabajar juntas es un valor clave para todas nosotras en un mundo que está fragmentado. El tiempo de la competitividad entre las congregaciones está superado. Creo que nunca deberíamos hacer solas lo que podemos hacer juntas.

Celebrando las diferencias: A nivel de Consejo Ejecutivo, en las comisiones y Comités; en nuestros proyectos de colaboración necesitamos manifestar y

celebrar la riqueza que aporta la diferencia. Este es un testimonio profético en el mundo actual.

Unidad en la diversidad: Nuestras muchas diferencias ponen tantas perspectivas en juego e incluso podemos ser testimonios de que en medio de esta diversidad podemos permanecer en la unidad –¿por qué?, porque somos seguidoras de Cristo y buscamos servir a las personas que sufren necesidad. Con esto en el corazón, las muchas diferencias pueden construir una unidad con múltiples facetas.

Apoyo mutuo: Podemos ayudarnos entre nosotras a todos los niveles de la UISG, en todo lo que podamos -a veces siendo alguien que escucha; un espacio para la conversación y también una ayuda más práctica en tiempos de gran necesidad, tiempo de dolor y tristeza o incluso en tiempos de celebración.

Integridad y transparencia: Es una llamada urgente a todas a ser auténtico testimonio. Debemos ser personas de integridad y transparencia en todo lo que hacemos y somos. Nuestro modo de proceder tanto económico como personal debe mostrar estos valores tan importantes.

Enraizadas en la Palabra de Dios: Finalmente nuestras vidas a nivel personal y comunitario están arraigadas en nuestra contemplación de la palabra viva de Dios.

35. Carmen: Avanzando – Plan Estratégico – Visión

La UISG será una organización internacional viva y reconocida, con una voz profética dentro de la iglesia y el mundo. Comunicarse de manera efectiva para apoyar y ofrecer esperanza a las religiosas. Colaboraremos como una comunidad global respondiendo juntas a los problemas críticos en el mundo actual.

36. Pat y Carmen – algunas esperanzas futuras

Objetivos de desarrollo sostenible (tal vez durante esta asamblea se elegirán uno o dos objetivos para trabajar juntas en los próximos tres años - propuesta que centramos en SDG n.º 5 - Objetivo 5). Lograr la igualdad de género y la autonomía de todas las mujeres y niñas.

Red mundial de teólogas religiosas y estudiosas de la Biblia.

¿Qué sugieren?

37. Pat – El Papa Francisco

El Papa Francisco ha hablado con claridad a través de sus varias encíclicas sobre las necesidades de hoy.

También ha hablado con claridad a los religiosos sobre la necesidad de “salir de sus nidos”, “salir a las calles”, “ir a las fronteras”, dejar el centro y viajar a las periferias” y “llegar a la periferia de la humanidad.” En estos días vamos a

explorar juntas cómo responder a estas palabras desafiantes. Sabemos que nuestra conversación con el Papa Francisco esta semana será etapa importante de nuestro viaje hacia el futuro por el bien del Reino de Dios.

38. *Carmen – Palabras finales*

El compromiso con la solidaridad mundial es la más más bella y compleja empresa, que requiere paciencia, creatividad y habilidad. Y al igual que el tejido se inicia con una puntada y continúa una puntada tras otra, creciendo casi imperceptible. “Hemos estado tejiendo juntos el pasado. Comencemos ahora, en esta Asamblea, a tejer juntas el futuro.

(Las diapositivas de esta presentación PPT están disponibles en la página web de la UISG: www.uisg.org)

CRUZANDO EL UMBRAL: TEJIENDO LA SOLIDARIDAD GLOBAL PARA LA VIDA DEL MUNDO

Hna. Carol Zinn, SSJ

La Dra. Carol Zinn, Hermana de San José de Chestnut Hill, Filadelfia, PA ha enseñado en la educación reglada y no reglada. La Dra. Zinn ha formado parte del equipo de liderazgo de su Congregación y de la Presidencia de la LCWR (Conferencia de Liderazgo de Religiosas) por un período de 3 años, 2012-2015. Ejerció como la principal representante de las Congregaciones de San José, una ONG con Satus Consultivo General con el Consejo Económico y Social en las Naciones Unidas. Ella representó a más de 15 000 Hermanas de San José que viven y trabajan en 57 países.

Original en Inglés

”...No os dejaré huérfanos, dice el Señor, volveré a vosotros y vuestros corazones se alegrarán... que sean uno... ¿por qué seguís mirando al cielo?... que Él ilumine vuestros corazones, para que podáis conocer la esperanza a la que habéis sido llamados... Sigamos profesando nuestra esperanza... es digno de confianza Aquel que se comprometió... como fuisteis bautizados... vosotros habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes del cielo... ahora creéis... ven... Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor... el Espíritu Santo os lo enseñará todo y os recordará lo que os he dicho...”

(Texto escrituras del 7º domingo de Pascua, Fiesta de la Asunción, y Domingo de Pentecostés).

*Tierra, soy. Fuego, soy. Aire y Agua y Espíritu, soy.
Tierra, eres. Fuego, eres. Aire y Agua y Espíritu, eres.
Tierra, somos. Fuego, somos. Aire y Agua y Espíritu, somos.
(Lakota Sioux)*

Es un honor para mí estar aquí con ustedes, reunidas para la Asamblea 2016 de la UISG y celebrar las bodas de oro de esta importante, importante y significativa y muy necesaria red de leadership de las religiosas en todo el mundo.

Si la UISG no hubiera sido creada en 1965, seguramente se hubiera creado ahora, porque ahora, más que nunca, tal vez, las religiosas deben pensar, actuar, orar y ser uno.

El tiempo para estados-nación individuales, autónomos, soberanos, ha terminado; muchas veces observamos y nos lamentamos al ver lo que está sucediendo en y a nuestro mundo y a todas las personas y a la creación de Dios. Tenemos que tener cuidado con esa observación, ya que lo que criticamos podría decirse de nosotras mismas. Durante demasiado tiempo, - en algunos casos podría haber sido necesario dependiendo de la cultura y de la fundación histórica,- permanecemos firmes, inalterables y fuertes en la individualización de la misión, la autonomía de los ministerios y la soberanía del carisma como estado-nación cerrado; finalmente se ha empezado a poner fin.

Sí, la UISG nos invita a todas y cada una de nosotras a abrazar el tiempo en el que vivimos: tiempo de mayor interdependencia, comunicación acelerada, viajes globalizados, relaciones interculturales generalizadas, peligros y promesas sin precedentes, diálogo histórico, interconfesional, interreligioso, vulnerabilidad inimaginable y visión. La misión de la UISG es necesaria aquí y ahora. Los miembros de la UISG son necesarios hoy y mañana. Y es necesario que la UISG se manifieste renovada, cada día y todos los días. La tierra necesita la UISG. El mundo necesita la UISG. La Iglesia que amamos necesita la UISG. El futuro necesita la UISG. La vida religiosa necesita la UISG. Necesitas la UISG. El tiempo del lobo solitario ha finalizado, dice el poeta. Es hora de trabajar, caminar, y testimoniar juntas, para la vida del mundo.

Feliz Aniversario, UISG. Que esta Asamblea ponga en su lugar la manifestación de la promesa y de la misión de la UISG para que el mundo pueda ser tocado con nuevas y sanadoras formas por el amor de Aquel en quien y a través de quien recibimos nuestro ser, nuestro Señor Jesucristo, Palabra hecha carne, Dios-connosotros, incluso aquí, incluso ahora, siempre fiel.

Mientras pensaba sobre el tema de esta Asamblea, "Tejiendo la Solidaridad Global para la Vida" y las tres perspectivas a través de las cuales se trataría el tema: el planeta; la vida de los que viven en las periferias; y nuestra vida y vivir como religiosas, era muy consciente del orden en el que los temas habían surgido en el grupo organizador. Es más adecuado empezar por el ámbito más amplio que comprende toda la vida y en el cual se sitúa nuestra vocación como religiosas.

La frase "una mirada larga y amorosa" se ha atribuido a la práctica de la contemplación. Y de hecho, es una buena descripción de nuestra práctica de situarnos en presencia de nuestro Dios bueno y bondadoso, a través del poder del Espíritu Santo y en compañía de nuestro hermano, Jesús el Cristo, para abrirnos a la continua revelación del amor incondicional de Dios, misericordia, sanación y

alegría. Nuestra oración contemplativa y nuestra filosofía de vida nos sacan de nosotras mismas con el mensaje del Evangelio del auto vaciamiento del amor para poder ser el auto vaciamiento del amor de todo el mundo.

Con el espíritu de dar “una mirada larga y amorosa”, me gustaría explorar algunos elementos para ver cómo nosotras podemos tejer una solidaridad global para nuestra casa común, el planeta Tierra. Me gustaría presentar esta exploración en tres (3) partes:

1. El poder de la visión del mundo y la conversión de la mentalidad
2. La relaciones mutuas y la conversión del corazón
3. Ser testigo de la Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu y la conversión de la voluntad

En la primera parte, ofreceré algunas reflexiones sobre el impacto de la forma en que vemos el mundo con nuestro entendimiento; si bien sólo podemos ver el mundo desde donde nos encontramos, vivimos tiempos exigentes, así que nos desplazamos, no solo en sentido metafórico y figurado, sino también literalmente. Verdaderamente es conversión de la mente, pensamiento; el pensamiento y la perspectiva son necesarias.

En la segunda parte, reflexionaré sobre la necesidad de reciprocidad en todas nuestras relaciones, con todos los seres vivos y con la Tierra misma. Sin esta reciprocidad, nuestra forma de relacionarse en el mundo se convierte en competencia, supervivencia del más fuerte, dominación y control de los muchos por los pocos y conquista más que compasión. Verdaderamente es necesaria una conversión del corazón y una capacidad de conexión.

Y en la tercera parte, voy a ofrecer algunas reflexiones sobre las formas con las que nosotras, las líderes religiosas y aquellas a las que dirigimos, podríamos dar testimonio de la verdad a la que estamos llamadas a ser: Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu para la vida del mundo. En verdad, se necesita una conversión de la voluntad porque la tentación es demasiado grande para nosotras aquí reunidas, inspirarnos unas a otras, desafiarnos entre nosotras y, sin embargo, volver a nuestro propio lugar en la Tierra, despertar a la mañana siguiente y continuar nuestras vidas y nuestro servicio como si este encuentro hubiera ocurrido en otro planeta distinto al que llamamos nuestra casa común, la Tierra.

Antes de iniciar este itinerario de reflexión, permítanme hacer algunas observaciones. El tema de la crisis ecológica y ambiental al que nos enfrentamos en la Tierra es abrumador a muchos niveles. La cantidad de datos que existen sobre aspectos multifacéticos de esta crisis está más allá de la comprensión. El alcance y el impacto de la crisis es motivo serio para hacer una pausa. Tratar de hacer justicia a esta realidad va más allá de los límites de la Asamblea y,

ciertamente, más allá de los fines de esta sesión.

Si esta Asamblea se hubiera celebrado en mayo de 2015, nuestra tarea esta mañana sería infranqueable, el número de referencias eruditas sería interminable y el enfoque del contenido sería difícil de abarcar. Afortunadamente, nos reunimos aquí en mayo de 2016, trece meses después de la publicación de *Laudato Si'*, una reflexión profética, poética, conmovedora y práctica que nos llama a la conversión. En tan sólo 246 párrafos y 44 000 palabras, tenemos una invitación general, coherente, convincente y apremiante a mirar nuestra realidad actual, abrirnos a la gracia de la conversión y transformación, avanzar hacia una ecología integral, trazar un camino de amor y compasión sostenible para todos los seres, y reclamar nuestro papel como cocreadores con Dios de toda la creación.

Nuestro hermano jesuita, Tom Reese, ofreció un resumen de los principales mensajes de *Laudato Si'* en su publicación de junio de 2015 en la revista *América*. Al iniciar nuestra propia investigación aquí esta mañana, este podría ser el punto de partida por la amplitud y profundidad de sus enseñanzas:

1. La perspectiva espiritual forma ahora parte de la discusión sobre el medio ambiente
2. Los pobres están desproporcionadamente afectados por el cambio climático
3. Menos es más
4. Ahora la enseñanza Social Católica incluye la enseñanza sobre el medio ambiente
5. Las discusiones sobre el medio ambiente pueden fundarse en la tradición de la Biblia y de la Iglesia
6. Todo está conectado - incluyendo la economía
7. La investigación científica sobre el medio ambiente debe ser elogiada y utilizada
8. La indiferencia generalizada y el egoísmo empeoran los problemas ambientales
9. El diálogo y la solidaridad global son necesarios
10. Se requiere un cambio de corazón

Espero que todas hayamos tenido tiempo para leer por lo menos *Laudato Si'* y, quizás, de leerlo a fondo y seriamente. Tal vez hemos tenido la oportunidad de estudiarlo o tenemos previsto hacerlo. Puede que nuestras congregaciones lo estén haciendo oración, lo estén enseñando, abrazando y encarnando en todas las formas posibles. Por lo tanto, voy a utilizar *Laudato Si'* tanto en el contexto como en el contenido de esta reflexión. Con la tinta todavía secándose en nuestra mente y corazón, inmersas en la encíclica, parece la respuesta más fiel y significativa a la llamada del Evangelio.

Primera parte: El poder de la visión del mundo y la conversión de la mente

En la primera parte, me gustaría empezar con una historia, invitarlas a realizar un test, presentar las características principales de nuestro mundo según lo vemos hoy y seguidamente sugerir un camino hacia delante que abarque la necesaria conversión de la mente en este tiempo y ante nosotras, líderes religiosas, como una manera de vivir nuestra respuesta radical al mensaje del Evangelio de Jesucristo, para la vida del mundo.

- Historia
- Test de conocimiento de la Tierra
- Características de la visión del mundo más destacada hoy
- Conversión de la mente: espiritualidad de la Tierra

Primero la historia: Tenemos una reina en nuestra familia, tiene 8 años y su nombre es Mackenzie. Sé que todos tenemos estos personajes en nuestras familias que nos traen gran alegría y bendiciones. También pueden decir palabras profundas de sabiduría y verdad con gran inocencia y humildad.

Cuando Mackenzie comenzó la escuela hace unos años, transcurridos dos meses de curso tuve la oportunidad de preguntarle cómo iban las cosas. Su respuesta fue sorprendente. Simplemente me miró y dijo: “Usted sabe, tía Carol, la verdad, es muy aburrido.” Intenté dirigir la conversación hacia cuál era la fuente del aburrimiento y cómo ella trataba de superar la experiencia de aburrimiento. Incluso traté de ayudarla a reconocer que el aburrimiento viene de dentro, pero ella no estaba realmente interesada en esa idea. Para ella, el aburrimiento procedía de las circunstancias externas. Finalmente respiró profundamente y dijo, con gran énfasis, “Tía Carol, sabe que hay algunos niños que necesitan escuchar la misma cosa una y otra y otra vez.” Ella no podía entender lo que estaba experimentando en la escuela. Para ella, escuchar lo mismo una y otra y otra vez iba un poco más allá de lo que esperaba en la escuela.

Me acuerdo de esa conversación con Kenzie siempre que considero el concepto de visión del mundo. Parece que nosotros los seres humanos necesitamos escuchar la misma cosa una y otra y otra vez sobre la Tierra, nuestro hogar común, ya que es nuestra casa, la única que tenemos en este preciso momento y que es común a todos los seres que viven en el planeta, no sólo los seres humanos.

Test de conocimientos de la Tierra: Como forma de entender el concepto de la visión del mundo, me gustaría invitarlas a un simple test sobre el planeta. No debe preocuparse si está preparada para ello, están todas preparadas para ello por el hecho de habitar en el planeta. Como todos los test sencillos, habrá cinco preguntas y no puede compartir la información con su vecina.

Pregunta 1: Hacer un dibujo de la tierra, nuestra casa común

Pregunta 2: ¿Cuántos océanos hay en la tierra, nuestra casa común?

Pregunta 3: ¿Cuántas masas terrestres hay en la tierra, nuestra casa común?

Pregunta 4: ¿Cuántos continentes hay en la tierra, nuestra casa común?

Pregunta 5: ¿Cuántas especies hay en la tierra, nuestra casa común?

Para tener una idea de la inmensidad de especies de la Tierra, vamos a hacer una representación visual aquí en la sala. (Demostrar la aproximación de especies existentes dividiendo la sala en varios grupos de especies: insectos, flora/fauna, bacterias/hongos, otros, seres humanos). La visualización del alcance relativo de los seres humanos frente a todas las otras especies es humillante por decir algo. Cuando recordamos que la ciencia nos dice que nuestra especie necesita todas las otras especies para sobrevivir y, por el contrario, todas las otras especies podrían beneficiarse siete veces sin la presencia de los seres humanos, queda claro que los seres humanos necesitan escuchar lo mismo una y una y otra vez.

Características principales de la visión del mundo: Si una imagen vale más que mil palabras, vamos a echar un vistazo a dos imágenes importantes de nuestro mundo de hoy. La primera es aquella que sigue enseñándose en las escuelas de todo el mundo y sigue siendo la imagen proyectada de la Tierra. Y la segunda, la imagen del planeta desde el espacio, realizada en 1969, que sigue utilizándose más o menos de decoración. Esta es la que se muestra, por ejemplo, en el Día de la Tierra, mientras que la anterior se refiere normalmente al “mundo real”. Hay características muy distintas y decisivas en cada una de estas imágenes de la Tierra; las encuentro bastante convincentes ya que tratamos de discernir a qué nos lleva, como seres humanos y sobre todo como religiosas internacionales, cruzar el umbral para que realmente comencemos a vivir, actuar, orar y ser uno.

Características de la visión del mundo “occidental/norte”: percepción, relación y rol humano

1. Todo se ve, se entiende y se experimenta como algo separado de todo lo demás. (Agua, océanos, tierra, continentes, especies, seres humanos, religiones, culturas, razas, género, economía, política, etc., todos son vistos no sólo como algo distinto y diferente, sino como entidades independientes).

2. En una visión del mundo separado, la comprensión de la relación es la de una escalera. (Hay algunas especies, razas, culturas, economías, religiones, etc., que son simplemente vistas como mayores/mejores que otras).

3. En una relación en escalera, visión separada del mundo, el rol de los seres humanos se entiende como una práctica de la ilusión del control. (Todo, desde la errónea-lectura del Génesis [dominio] a la actual lectura errónea del cambio climático global [ciencias políticas], refleja esta noción de los seres humanos que piensan que está “bajo control”).

Sugiero que si bien seremos rápidas para ver cómo esta visión del mundo se desarrolla en los demás (es decir, políticos, abogados, líderes, iglesias, educadores, etc.), es importante recordar que esta visión del mundo está también viva y bien viva en nosotras. Fue sólo hace unas décadas que se nos presentó la conciencia de que todos estamos llamados a la santidad y que la vida religiosa no está en un peldaño superior en la escalera de la santidad del matrimonio o las vocaciones individuales. Y en un pasado no muy lejano, sabemos que la competencia entre carismas existía entre nosotras, religiosas. Tal vez todavía respira en algunas partes de nuestra mente y corazón. O recientemente, hemos visto lo difícil que puede ser trabajar realmente juntas, porque por el sentido de propiedad, podríamos estar tentadas a retener más a nuestras novicias, nuestros ministerios, nuestros recursos fiscales, nuestra tierra, nuestros edificios e incluso nuestros carismas, como si nos pertenecieran a nosotros y solo a nosotros. Y el Papa Francisco nos ha llamado a recordar nuestra vocación y ver las veces en las que nos encontramos a nosotras mismas como oportunidades de gracia, conversión y alegría para cruzar fronteras artificiales que hemos creado en nuestras mentes y corazones. En verdad, el único límite es el Corazón de Dios y nuestra vocación es dar testimonio de ese Corazón y guiar a otros más allá de las fronteras que intentan poner límites a ese Corazón.

La imagen de la Tierra desde el espacio la tenemos sólo desde 1969. En realidad no hace mucho tiempo. Y ciertamente no lo suficiente como para transformar nuestra percepción del mundo. Es importante recordar aquí que, si bien esta imagen es relativamente nueva para algunas de nosotras, es una vista de la Tierra que continúa dando forma a muchos de nuestros hermanos y hermanas indígenas, los primeros pueblos de las naciones y muchas tradiciones religiosas y espirituales que han vivido desde hace siglos y continúan viviendo, actuando, orando y siendo uno.

Características de la Tierra vista desde el espacio: percepción, relación y rol humano

1. Todo lo que se ve, se entiende y se experimenta conectado a todo lo demás (sólo hay un cuerpo acuoso, una masa de tierra, una comunidad de vida basada en la unidad fundada en la celebración de la diversidad, un deseo de compartir la plenitud de la vida y la alabanza de un ser “más allá de uno mismo”)

2. En una visión del mundo conectada la relación se entiende como un círculo. Cualquier cosa que pase a un miembro del círculo pasa a todos los miembros del círculo. La alegría, la esperanza, el dolor y la angustia de uno es la alegría, la esperanza, el dolor y la angustia de todos. Hasta que todos son libres, nadie es libre)

3. En una visión del mundo relacional, conectada, el rol de los seres humanos es entender cómo participar en las emergentes, continuas e irreversibles

transformaciones. (Cada elección que hacemos, sin importar el contenido, refuerza o debilita nuestra capacidad de elegir por el todo, por el bien común, por la vida del mundo. Cuanto más elegimos desde la perspectiva de participar en el sagrado proceso de conversión y transformación, más nos acercamos hacia el reflejo de la imagen de Dios a cuya imagen hemos sido creados).

Conversión de la mente: Entonces, ¿qué tipo de conversión de la mente necesitamos al considerar el poder de nuestra forma de ver el mundo, y cuán desafiante es aprender, literalmente, a ver de una forma nueva, una forma que haga referencia a toda la vida, que reconozca la Fuente de toda la vida, respete la diversidad inherente a la comunidad de vida y concilie las actuales formas de pensar y ser, planificar y actuar, que de forma insistente y repetidamente fracasan para fomentar la salud y el bienestar de la Tierra, nuestro hogar común? Si bien se han intentado aproximaciones científicas, sociológicas, ecológicas, económicas, culturales y corporativas, estas han resultado negativas en términos de conversión real del pensamiento y de la mente. Lo que parece necesario hoy es un enfoque espiritual que llegue, toque, sane y transforme nuestra mente. *Laudato Si'* ofrece esta aproximación a una espiritualidad de la Tierra:

“No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada. Esto permite responder a una acusación lanzada al pensamiento judeo-cristiano: se ha dicho que, desde el relato del Génesis que invita a «dominar» la tierra, se favorece la explotación salvaje de la naturaleza presentando una imagen del ser humano como dominante y destructivo. Esta no es una correcta interpretación de la Biblia como la entiende la Iglesia. Aunque es verdad que algunas veces los cristianos hemos interpretado incorrectamente las Escrituras, hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas.” (67)

“Al mismo tiempo que podemos hacer un uso responsable de las cosas, estamos llamados a reconocer que los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios... toda criatura posee su bondad y su perfección propias... Las distintas criaturas, queridas por sí mismas, reflejan, cada una a su manera, un rayo de la sabiduría y de la bondad infinita de Dios. Por esto, el hombre debe respetar la bondad propia de cada criatura para evitar un uso desordenado de las cosas.”(69)

“Cuando insistimos en decir que el ser humano es imagen de Dios, eso no debería llevarnos a olvidar que cada criatura tiene una función y ninguna es superflua. Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios.”(84)

“Desde las vistas panorámicas a la forma de vida más ínfima, la

naturaleza es un continuo manantial de maravilla y de temor. Ella es, además, una continua revelación de lo divino. Percibir a cada criatura cantando el himno de su existencia es vivir gozosamente en el amor de Dios y en la esperanza» Podemos decir que, «junto a la Revelación propiamente dicha, contenida en la sagrada Escritura, se da una manifestación divina cuando brilla el sol y cuando cae la noche”(85)

“El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios. La interdependencia de las criaturas es querida por Dios. El sol y la luna, el cedro y la florecilla, el águila y el gorrión, las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente.”(86)

Segunda parte: La reciprocidad de las relaciones y la conversión del corazón

En esta parte de nuevo voy a empezar con una historia; las invito a realizar otro test, pero esta vez sobre la realidad de la Tierra, las características del mensaje del Evangelio tan necesarias hoy y, posteriormente, sugerir un camino a seguir que comprenda la conversión del corazón adoptado primero por nosotras, líderes religiosas, como un modo de vivir nuestra respuesta radical al mensaje del Evangelio de Jesucristo, para la vida del mundo.

- Historia
- Test de la realidad de la Tierra
- Características del mensaje del Evangelio
- Conversión del corazón: Espiritualidad de la totalidad

Historia: Una madre envió a su hija de ocho años, a la tienda de la esquina a comprar algunas cosas, y empezó a preocuparse cuando la niña tardaba más de lo necesario en regresar. Después de varias horas de angustia y muchos esfuerzos para tratar de encontrar a su hija, la madre volvió a la cocina y vio a su hija de pie allí. Inicialmente, la madre tuvo la tentación de reñir a la niña por haber estado fuera tanto tiempo sin decir a dónde iba. Pero la niña empezó a hablar primero. Dijo que era consciente de que había estado fuera mucho tiempo y que sentía que su madre se hubiera preocupado. Después del interrogatorio, la madre descubrió que la niña no se perdió, ni se alejó del camino a la tienda, ni fue a ninguna otra tienda. Cuando la madre le preguntó por qué se entretuvo tanto tiempo, la niña explicó que cuando se dirigía a la tienda, se dio cuenta de que su amiga estaba sentada en el camino con su muñeca rota y lloraba con mucha tristeza. La madre notó la compasión y la simpatía de su hija y le preguntó si la había ayudado a arreglar la muñeca o a pedir que otra persona la arreglara. Para su sorpresa, la hija explicó que ella no hizo ninguna de esas cosas. Cuando le preguntó qué hizo para tardar

tanto si no había ayudado a la niña, su hija se limitó a decir que ella hizo lo único realmente útil en esta situación que era sentarse junto a su desconsolada amiga y ayudarla a llorar.

A mí me parece que esta conmovedora historia recoge la esencia de nuestra vocación: estar suficientemente presentes en la realidad que nos rodea para que nuestros corazones se conmuevan tan profundamente como para provocar una respuesta apropiada. Es tan fácil para nosotras, religiosas, evitar la realidad en la que nos encontramos como especies y como comunidad de vida. Es fácil porque la realidad muchas veces se encuentra justo en frente de nosotras y todavía no la vemos como es y por lo tanto somos incapaces de responder totalmente. En cambio, podemos tener la tentación de responder a lo que creemos que es la realidad, o respondemos fuera de nuestra propia realidad más que en la realidad actual.

Test de la realidad de la Tierra: Para tratar de comprender la realidad de la Tierra, las invito a un pequeño test. Sólo dos preguntas esta vez. Y cada respuesta es una sola palabra. Por lo tanto, debería ser bastante fácil y rápido.

Pregunta 1: Al considerar la Tierra, nuestro hogar común, ¿cuál cree que es el desafío más grave sufrido por la especie humana? (Pobreza)

Pregunta 2: Al considerar la Tierra, nuestro hogar común, ¿cuál cree que es el desafío más grave experimentado por todas las otras especies en su conjunto? (Pobreza)

Es sorprendente darse cuenta de que la pobreza es la respuesta para ambas preguntas. A decir verdad, no es tanta la pobreza, esa es la respuesta porque la pobreza es una condición creada. No existe más que como consecuencia de un comportamiento. No hay falta o escasez en el mundo natural. Funciona en una economía de la abundancia. En otras palabras, hay suficiente para todos, el único lugar donde este principio no funciona es cuando se aplica a interacciones relacionadas con el hombre.

Y así la pobreza en algunos aspectos muy reales no es la respuesta. La respuesta más precisa es la presencia de la escandalosa acumulación de riqueza por unos pocos a expensas de las necesidades de la mayoría. En otras palabras, tanto el medio ambiente como la familia humana sufren a causa de la interacción dinámica entre los pocos y los muchos, entre deseos y necesidades, entre los que tienen y los que no tienen.

La pobreza es el síntoma de que las interacciones humanas no están sincronizadas, no se basan en el bien común, no se centran en el cuidado de nuestro planeta, la Tierra.

Es difícil imaginar que hoy haya alguien en la Tierra que no haya visto las imágenes y/o estadísticas de la pobreza. Sabemos que 8/10 personas están por

bajo del nivel mínimo de educación, de hogar y alimentación, de cuidados y asistencia médica. El otro 2/10 está por encima del nivel medio de educación, hogar, alimentación y cuidados. Sabemos que 7/10 personas no sabe leer (y que 6/7 de ellos son mujeres y niñas). Sabemos que 1/3 personas vive con menos de \$ 1 USD. Sabemos que 4/5 personas no pueden beber el agua de su entorno, mientras que el otro 1/5 tiene tanta agua que no sabe qué hacer con ella.

También sabemos que el agua es un derecho y no una comodidad; que la tierra es un regalo que debe ser cuidada con amor y no propiedad del mejor postor; que todas las especies son expresiones del Dios Creador y no para el uso y abuso de los seres humanos; que los conflictos actuales de todo el mundo están conectados, en su mayor parte, con algún aspecto de los recursos naturales que se disputan desde perspectivas religiosas/culturales/étnicas; que los modelos de producción, consumo y reproducción son parte de la estructura de un primer mundo dominado por la economía mundial; que la guerra contra las drogas, las bandas, la violencia contra las mujeres, la trata de mujeres y niños y el desplazamiento sin precedentes de los pueblos sobre/de/en todos los continentes del planeta son consecuencias de medidas políticas y económicas de explotación y manipulación; y que la deforestación, los transgénicos, el agotamiento del suelo, río/lago/contaminación de los océanos, la calidad del aire, especies en peligro/extinción, deterioro del hábitat, pueblos costeros y la desaparición del comercio, y el calentamiento global son indicadores de un planeta en necesidad de sanación y retorno al diseño de plenitud y bienestar de su Creador.

Y sin embargo, incluso con toda esta información, el desafío humano y del medio ambiente más serio sigue siendo esta presencia de la pobreza causada por las necesidades de los muchos, consideradas prioridad, sobre las necesidades de la mayoría, independientemente de su especie. Y si bien hay indicios de que alguna conversión se está realizando y se están haciendo algunos progresos en términos de redistribución de la riqueza, la dura realidad es que cuando los líderes del mundo se reunieron en septiembre de 2015 se vieron obligados a proponer una agenda global para el 2030 identificándose y comprometiéndose con los objetivos de desarrollo sostenible. Y, de nuevo, como en septiembre de 2000 con los objetivos de Desarrollo del Milenio, en el primer objetivo se lee: erradicación de la pobreza con una descripción de los objetivos específicos que indicarán el progreso de la consecución de esta meta hasta el año 2030. Tan grave es el problema de la disparidad económica, que en cada reunión internacional y nacional es un punto más del programa del encuentro. Tan grave es el impacto de la pobreza en el medio ambiente, que todos los esfuerzos del medio ambiente tienen en cuenta la dimensión económica y social de la sostenibilidad. Y tan grave es la realidad de la pobreza que toda tradición de fe, incluyendo la nuestra, centra su atención en los pueblos más marginados y vulnerables como un modo de vivir los principios de los textos sagrados. Esta realidad, el sufrimiento extremo, el dolor, la angustia y la

injusticia impuesta por algunos seres humanos sobre sus hermanas y hermanos y toda la creación de Dios rompe claramente nuestros corazones.

Pero, ¿qué hacer? ¿Cómo abordar el problema? ¿Cuál es el remedio? ¿Quién se atreve a ofrecerlo? ¿De dónde vendrá el coraje? ¿Y por qué se tarda tanto tiempo para que la realidad de la Tierra llegue a nuestros corazones? Y quizás, todavía más sorprendente, ¿por qué se tarda tanto tiempo para que nuestros corazones se muevan a la acción? A pesar de todos los servicios de las religiosas que por todo el mundo se centran en las necesidades de los hijos de Dios sentados en las periferias de la ciudad y pidiendo limosna, todavía prevalecen las necesidades. ¿Qué es lo que no estamos haciendo en términos de erradicación de la pobreza? ¿Cómo es que con todos nuestros servicios directos el impacto de la pobreza prolifera en todo el mundo y afecta a la vida, la salud, la sostenibilidad y la viabilidad de todo lo que vive?

Características del mensaje del Evangelio: Quizás nuestro corazón se haya empezado a romper por el dolor de nuestro mundo y estemos dispuestos a dejar que las palabras del mensaje del Evangelio se filtren en él y preparen el camino para la conversión. Nuestras hermanas y hermanos judíos rezan para que la Palabra de Dios esté en sus corazones. La tierra no parece un lugar común para la Palabra de Dios -normalmente oramos para que la Palabra de Dios esté en nuestros corazones. La sabiduría de la Torá enseña que la Palabra de Dios realmente sólo puede estar dentro de nuestro corazón cuando este se rompe por el dolor y el sufrimiento del mundo. Una vez roto se abre, entonces la Palabra de Dios que está asentada en nuestro corazón puede caer en su interior; y entonces se inicia el proceso de conversión. Simplemente puede ser que después de todas las décadas en las que las religiosas han estado en la vanguardia respondiendo a las necesidades de los que sufren, haya llegado el momento de que seamos realmente corazón roto para ver cuando miramos nuestro mundo local, regional, nacional y global, y permitir que el dolor y la destrucción de los ecosistemas, los sistemas sociales, sistemas políticos, la familia y los sistemas tribales, los sistemas económicos y los sistemas institucionales, incluyendo el nuestro, finalmente resuenen en nuestra conciencia de tal manera que nos muevan a la acción que nos une a pensar, actuar y orar y ser uno.

Sin embargo, es un reto de proporciones enormes. Es un hecho bien conocido que las religiosas se encuentran entre el grupo de mayor nivel de educación de entre las mujeres del planeta hoy en día. También se entiende que la vida religiosa se ha convertido en un estilo de vida del primer mundo, independientemente de donde viven los religiosos. Esto es por la sencilla razón de que la educación es un elemento constitutivo importante y necesario de nuestra vida. Y esto es un elemento bueno y útil. Ciertamente no queremos una menor educación. Sin embargo, el nivel de educación presente entre nosotras, en el

conjunto de subespecies de la comunidad humana, inclina la balanza de nuestra mente y corazón hacia la tentación de permanecer cómodamente en nuestra zona de confort. También crea un riesgo profesional en el que el fenómeno de los privilegios se deslice –se deslice en nuestra mente y corazón. Y presenta el eterno desafío de tratar de servir en los bordes y las periferias de nuestro mundo mientras que nosotros mismos vivimos en el centro. Es muy difícil, si no imposible, dirigirse a los márgenes cuando nuestra casa está situada lejos del margen ya sea en el modo de pensar como físicamente. La seguridad inherente, el acceso a los recursos y la educación son regalos, es verdad, y frecuentemente usamos esos dones al servicio de los demás. Al mismo tiempo, crean el espacio para un adormecimiento de la conciencia y su consecuente ceguera del corazón, que puede convertirse fácilmente en una lente a través de la cual pensamos, actuamos y oramos y somos uno.

En la Escritura, vemos con toda claridad el mensaje de Jesús sobre la forma de discipulado. Una y otra vez vemos una trinidad de opciones ante Jesús y que a su vez Él pone ante sus discípulos. La enseñanza de la Iglesia, la doctrina social de la Iglesia y, más recientemente, la enseñanza del Concilio Vaticano II y la Alegría del Evangelio todos captan esta trinidad de manera profunda y profética.

La reciprocidad de las relaciones gira eligiendo el amor sobre el miedo, cada vez y en cada una de las circunstancias; la misericordia sobre el juicio, en cada encuentro y en cada experiencia única; y la inclusión sobre la exclusión, en cada oportunidad y en cada lugar. Es muy claro cómo Jesús vivió su vida a partir de este modelo de reciprocidad. Cada relación que tenía, creaba, encontraba, observaba, demostraba su opción fundamental por el amor, la misericordia y la inclusión, incluso cuando todo y todos a su alrededor lo tentaban con el miedo, el juicio y la exclusión.

Y vemos que las prácticas de la humildad, hospitalidad y perspectiva holística sostenían la capacidad de Jesús de elegir el amor, la misericordia y la inclusión. Con humildad, hospitalidad y perspectiva holística como prácticas cotidianas, esas se convierten en parte de la propia naturaleza para ser solidarios con todo lo que vive y recibirlo todo como cercano, hermana y hermano. La humildad señala con crudeza las tentaciones de arrogancia, justicia e insensibilidad del corazón. La hospitalidad se opone firmemente al instinto de pensar o sentir actitudes que suenan como “no en mi patio trasero (del barrio, país, congregación, comunidad local)” o “nosotros no podemos hacer eso (acoger a una familia de refugiados, rezar verdaderamente con otra tradición religiosa, entablar relaciones significativas con aquellos que son menos que nosotras, crear asociaciones entre nosotras que ponen a prueba los límites de propiedad y control)”. Y la perspectiva holística analiza sistemáticamente una forma de ser en el mundo y en relación que cuestiona cuáles son sus necesidades primarias, a quién está dirigido su programa

y cuál es la presencia de los sin rostro y sin voz.

Cuanto más honestos, acogedores y holísticos podamos ser unos a otros, más allanaremos el camino para la conversión del corazón que necesita el mundo y que podría ocurrir a través de nuestro testimonio de conversión. El coste será grande, pero el coste que no atestigua tal humildad, hospitalidad y perspectiva global será mucho mayor. Tal vez parte de nuestra vocación en este momento es dar testimonio de la capacidad de conversión que permanece en barbecho en el corazón humano.

En cierto modo parece tan simple que podríamos preguntarnos por qué o cómo, más veces sí que no, no estamos a la altura de tomar las decisiones según el Evangelio. La verdad profunda del alma es que estas opciones evangélicas no son fáciles, populares o exitosas. Corremos el riesgo, una y otra vez, de mantener lo que hemos conseguido, -como nuestro prestigio, nuestro poder e influencia, nuestra posibilidad de fracaso y nuestra propensión a los éxitos-, todo en servicio a aquellos a los que servimos. Anidadas en la mente de nuestro corazón están las perennes tentaciones a las que Jesús se enfrentó en el desierto. En el desierto de nuestra propia vida y servicio elegido nos enfrentamos a las mismas tentaciones. Pensar, actuar, orar y ser uno seguramente desplazará las placas tectónicas de confianza, seguridad, comodidad y control. El miedo, el juicio y la exclusión son patrones, aunque sean nuestros valores predeterminados, son solo patrones. Y se necesita atención diaria para discernir cuándo permitimos que nuestros patrones predeterminados reinen.

Conversión de corazón: Entonces, ¿qué tipo de conversión del corazón nos incitará a tejer la solidaridad mundial para la vida del mundo? ¿Cómo podemos ir más allá de las formas con las que nos hemos acostumbrado a pensar y actuar y orar y ser uno? ¿Cómo podemos encontrar el valor y la visión para cruzar realmente el umbral en el que hemos permanecido durante décadas? ¿Hacia dónde nos volvemos cuando las opciones que se nos presentan son graves, serias, sobrias y modestas? Podemos recurrir a *Laudato Si'* 'para algunas condiciones prácticas y proféticas necesarias para la conversión del corazón en una espiritualidad de la totalidad:

"El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta." (48)

"Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates

políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral.”(49)

“De diversas maneras, los pueblos en vías de desarrollo, donde se encuentran las más importantes reservas de la biosfera, siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos a costa de su presente y de su futuro. La tierra de los pobres del Sur es rica y poco contaminada, pero el acceso a la propiedad de los bienes y recursos para satisfacer sus necesidades vitales les está vedado por un sistema de relaciones comerciales y de propiedad estructuralmente perverso.”(52)

“No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos. Es evidente la incoherencia de quien lucha contra el tráfico de animales en riesgo de extinción, pero permanece completamente indiferente ante la trata de personas, se desentiende de los pobres o se empeña en destruir a otro ser humano que le desagrada.”(91)

Tercera parte: Ser testigo de la Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu y la conversión de la voluntad

En la tercera parte, nuevamente empezaré con una historia, las invito a un test más; -esta vez tiene solo una pregunta y su respuesta solo una palabra-, así que los test son cada vez más fáciles, o eso creemos. Seguidamente, me gustaría usar las características de la Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu para entender cómo podemos avanzar juntos. Y a continuación sugerir a las religiosas algunas medidas prácticas para aceptar la conversión de la voluntad necesaria en estos tiempos como respuesta radical al mensaje del Evangelio de Jesucristo, para la vida del mundo.

- Historia
- Test de la conciencia de la tierra
- Características de la colaboración
- Conversión de la voluntad: Espiritualidad de la Influencia

Primero la historia: de nuevo nuestra reina, Mackenzie. Hacia la mitad del segundo curso, le pregunté cómo le iba. Ella respondió con gran entusiasmo que era un líder y así es como le iba. Por supuesto, quise saber lo que significaba ser un líder. Pensó un momento y después me explicó que la maestra dice que ella es una líder y la llama líder. Tras una posterior conversación, intenté ayudarla a hacerle ver que en realidad la maestra estaba invitando a todos los niños a ser lo mejor posible y hacerlo lo mejor posible, etc. Kenzie me interrumpió y aseguró que mientras el profesor estaba animando a todos los niños, ella era un líder. Y la

explicación de por qué eso era así fue interesante: Kenzie simplemente dijo que era un líder porque el maestro siempre le pide que haga las cosas primero porque no tiene miedo a cometer un error.

Leadership: habilidad, libertad y coraje para intentar hacer cosas el primero, porque no se tiene miedo a cometer un error. Quisiera que los líderes a todos los niveles de nuestro mundo, naciones, estados, ciudades, barrios, iglesias, templos y mezquitas, congregaciones, ministerios y comunidades ejercieran ese tipo de liderazgo.

La libertad y el coraje necesarios hoy para resistir la tentación del miedo a dar respuesta a las cuestiones fundamentales de nuestro tiempo que se avecinan por todas partes, incluso en esta sala y en cada una de nuestras mentes y corazones. Los recursos necesarios para erradicar la pobreza están al alcance de la mano; los recursos necesarios para honrar la capacidad de la tierra de sanar y fortalecer abundantemente para toda la vida están al alcance de la mano; el único recurso evidentemente ausente es el que más se necesita: la voluntad, la elección de pensar, actuar, orar y ser conjuntamente. Si evaluamos el panorama global de la política, economía, sociedad, iglesia, cultura o educación o si tenemos en cuenta nuestra propia capacidad de libertad, coraje, valentía y voluntad, este recurso falta.

¿Por qué? ¿Cómo esta resistencia continuará controlándonos a todas y a cada una de nosotras? ¿De qué manera se manifiesta, incluso entre nosotras, aquí y en casa en nuestras congregaciones y comunidades? Tal vez un test rápido pueda arrojar alguna luz sobre este misterio.

Test de conciencia de la Tierra: Imagina por un momento que nosotras, religiosas por todo el mundo, comprometidas a abordar el síntoma de la pobreza y sus causas: la acumulación desenfrenada y ofensiva de la riqueza obtenida por las necesidades satisfechas a expensas literalmente de las necesidades de la mayoría. ¿Cómo tendríamos que trabajar juntas para que nuestro testimonio - respuesta radical al mensaje del Evangelio en este contexto histórico y cultural - se convierta en una realidad? Voy a darles una pista: la respuesta es una sola palabra.

Voy a suponer la respuesta “colaboración” apenas ha aparecido y si hubiera sido así, se entiende poco lo que realmente significa. Hay algunas formas clave para que los seres humanos intenten trabajar juntos:

Competencia: mediante la cual dos o más personas trabajan unos contra otros por el mismo objetivo.

Cooperación: por la que dos o más personas trabajan juntas por el mismo objetivo.

Colaboración: mediante la cual dos o más personas trabajan juntas libre y voluntariamente por un objetivo común usando los procesos y recursos necesarios

para hacerlo.

Asociación: mediante la cual dos o más personas trabajan juntas libre y voluntariamente en la creación de un objetivo común usando los procesos y recursos necesarios para hacerlo con reciprocidad total de poder e influencia sobre el resultado.

Nosotras religiosas somos bastantes expertas en cooperación e incluso colaboración. Muchos proyectos preciosos existentes demuestran nuestra capacidad de trabajar juntas en servicio al Pueblo de Dios y a toda la Creación. La comunidad internacional reconoce que necesita asociaciones para un futuro saludable, integral, sostenible, justo, pacífico y viable para todos los miembros de la Tierra, nuestro hogar común. Si bien todas las asociaciones son colaborativas y cooperativas en construcción, lo contrario no es cierto. Y tendemos a usar la palabra asociación con bastante libertad, aunque los esfuerzos que estamos describiendo están muy debajo de las asociaciones verdaderas.

El aspecto más convincente de una asociación gira en torno a la dinámica de poder y control. Para que un esfuerzo colaborativo se realice como si fuera una asociación, el objetivo a conseguir debe ser discernido entre todos y los recursos, todos ellos, tienen que ser “puestos sobre la mesa” y ofrecidos sin condiciones. Y el resultado tiene que surgir, desplegarse y desarrollarse al tiempo que la asociación evoluciona. La necesidad de flexibilidad, error, cambio de dirección, cambio en la planificación, e incluso la presencia del fracaso exige una libertad, coraje y valentía más allá de lo que muchas de nosotras estamos acostumbradas a ofrecer.

El mejor ejemplo de asociación es el milagroso proceso de la concepción. Nuestro séptimo curso de ciencias y la escuela superior de biología enseña que el acto de reproducción de todas las especies no es simplemente un acto de cooperación y colaboración. Es una asociación en el más amplio sentido de la palabra. Las células individuales aportan todo lo que tienen, dejan su propia identidad/poder/influencia en el proceso de crear juntas lo que ninguna de las dos puede hacer por sí sola. Y la nueva entidad, al tiempo que contiene todos los bits de las células originales, es una creación completamente nueva. La ciencia incluso adscribe un nuevo nombre. De hecho, las células originales dejan de existir, han muerto en el acto de crear juntas lo que ninguna de ellas podría haber hecho sola.

Cuando la comunidad internacional habla de la creación de asociaciones con el fin de satisfacer los SDG del 2030 o frente a las crisis globales, se ve más fácil por qué es tan difícil de hacer. Y los países y gobiernos que tienen más para dar más son los que se resisten a convertirse en socios. Este modelo se encuentra no sólo entre los países ricos y desarrollados, generalmente, los llamados países del “primer mundo”, a pesar de que se lleva a cabo con mayor crudeza entre los grupos de interés. El patrón está vivo y bien dentro, y entre todos los estados-naciones y

los gobiernos. El deseo humano y la tendencia de poder y control existe en todas partes y cuando la atmósfera política y económica en el entorno global está dominado por esta energía, la creación y el logro de una verdadera asociación casi desaparece en el horizonte como un sueño, impracticable, totalmente irreal, un modo Pollyanna de comportamiento.

Es humillante darse cuenta de cómo las religiosas son percibidas por la comunidad internacional y diplomática. Somos descritas como:

1. Presencia en el mundo y red eficaz/eficiente
2. Larga historia
3. Presente en lugares muy duros
4. Cuando las cosas se ponen difíciles, no nos vamos
5. Lograr mucho con poco
6. Negociamos un acuerdo para las personas y los problemas
no para nosotras mismas (mujeres, niños, planeta)

¿Somos maduras para la creación de verdaderas asociaciones? ¿Cómo podemos aprender a hacerlo? ¿Hacia dónde nos dirigimos para obtener ideas, orientación, modelado y puntos de referencia?

Características de la asociación: Tal vez podríamos mirar la presencia del Espíritu de Dios en la Creación y ver cómo la Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu pueden enseñarnos a pensar, actuar, orar y ser uno.

Tierra: consistencia, responsabilidad, fiabilidad, respeto, perseverancia.

¿Y si usamos estos atributos y muchos otros de la Tierra en la creación de asociaciones, con el fin de tejer la solidaridad en el planeta? ¿Y si nos comprometemos a plantar un árbol por cada miembro y cada servicio cada año? ¿Y si involucramos a los más diversos grupos a unirse a nosotros? O ¿Y si nos unimos a grupos que ya están haciendo esto mismo?

¿Qué pasaría si realmente nos asociamos con otro al salir de aquí sabiendo que en todo el mundo, las religiosas iban a asociarse y empezar la regeneración y restauración del suelo fértil de la Tierra, nuestro hogar común? Y al hacerlo, ¿tejer una red de pensamiento, acción, oración y liderazgo en todo el mundo? Asociaciones simples, estratégicas, sagradas y sostenibles.

Fuego: creativo, transformador, entusiasta, valiente, vigoroso, celoso, audaz, decisivo.

¿Y si nos esforzamos en transformar nuestro corazón, mente, hogar, barrio, comunidad, congregación todos los meses del año? ¿Y si nos comprometemos a transformar nuestra forma de ver el mundo, transformando nuestra capacidad de compasión, transformando nuestras zonas confortables y cómodas, transformando nuestra complacencia, transformando nuestra inercia? ¿Y si nos involucramos con

algún otro u otros para realizar este duro trabajo de transformación?

¿Qué pasaría si realmente nos asociamos con los demás al salir de aquí sabiendo que en todo el mundo, las mujeres religiosas iban a asociarse y prender el fuego de la transformación regenerando y restaurando el sistema digestivo de la Tierra, nuestro hogar común? Y al hacerlo, ¿tejer una red de pensamiento, acción, oración y liderazgo en todo el mundo? Asociaciones simples, estratégicas, sagradas y sostenibles.

Aire: vigilante, buen corazón, confiado, claridad, optimista, alegre.

¿Y si creamos círculos de conversación en cuestiones políticas y económicas para hacer frente a las preocupaciones ambientales en cada estación del año? ¿Y si usamos los lugares que tenemos para invitar a otros a conversaciones audaces sobre las cuestiones que realmente nos importan allí donde vivimos? Cada vez está más claro que la única forma de cambiar el mundo es cambiar nuestro mundo, aquel bajo el cual tenemos nuestros pies. ¿Qué pasa si llegamos a nuestros líderes políticos y económicos locales en formas que fomentan asociaciones para crear barrios, pueblos, ciudades, ciudades en las que todos estén alimentados y nutridos para vivir la vida plena y libre? ¿Qué pasaría si realmente nos asociamos con los demás al salir de aquí sabiendo que las religiosas, en todo el mundo, van a transformar el sistema respiratorio de la Tierra, nuestro hogar común? Y al hacerlo, ¿tejer una red de pensamiento, acción, oración y liderazgo en todo el mundo? Simple, estratégico, sagrado y sostenible.

Agua: Nutrición, sanación, mantenimiento, comprensión, perdón, compasión, misericordia.

¿Qué pasa si preparamos rituales de sanación y reconciliación para celebrar los días internacionales en su memoria?

8 marzo	Día Internacional de la Mujer
22 marzo	Día Mundial del Agua
22 abril	Día de la Tierra
22 mayo	Día de la Bio-Diversidad
9 agosto	Día de los Pueblos Indígenas
21 septiembre	Día Internacional de la Paz
17 octubre	Día Internacional de la Erradicación de la Pobreza
8 diciembre	Día Internacional de los Derechos Humanos

¿Qué pasaría si intencionadamente acogiéramos todas las religiones y tradiciones de fe en nuestros locales? ¿Y si extendiéramos esta acogida a todos los sectores asegurándonos de que hubiera un conocimiento público de estos rituales? ¿Y si ofreciéramos “rituales para llevar a casa” para que las familias, las

empresas, escuelas y lugares de culto pudieran involucrarse en rituales de sanación y reconciliación? ¿Qué pasaría si realmente nos asociáramos con los demás al salir de aquí sabiendo que las religiosas, en todo el mundo, van a sanar y reconciliar el sistema circulatorio de la Tierra, nuestro hogar común? Y haciéndolo así, ¿tejer una red de pensamiento, acción, oración y liderazgo en todo el mundo? Simple, estratégico, sagrado y sostenible.

Lo que parece necesario para estos tiempos es una espiritualidad de la influencia que apunta a la integración de lo que conocemos con la fortaleza de voluntad para realmente elegir crear y comprometer nuestros recursos de tiempo, energía, personal, misión, carismas y ministerios en el servicio de generar alianzas para la vida del mundo. *Laudato Si'* está lleno de elementos de una espiritualidad de la influencia basada en el mensaje del Evangelio de Jesús:

“Así sólo podrían esperarse algunas declamaciones superficiales, acciones filantrópicas aisladas, y aun esfuerzos por mostrar sensibilidad hacia el medio ambiente, cuando en la realidad cualquier intento de las organizaciones sociales por modificar las cosas será visto como una molestia provocada por ilusos románticos o como un obstáculo a sortear”.(54)

«Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales». En ese sentido, la ecología social es necesariamente institucional, y alcanza progresivamente las distintas dimensiones que van desde el grupo social primario, la familia, pasando por la comunidad local y la nación, hasta la vida internacional.”(142)

“También es cierto que la carencia extrema que se vive en algunos ambientes que no poseen armonía, amplitud y posibilidades de integración facilita la aparición de comportamientos inhumanos y la manipulación de las personas por parte de organizaciones criminales. Para los habitantes de barrios muy precarios, el paso cotidiano del hacinamiento al anonimato social que se vive en las grandes ciudades puede provocar una sensación de desarraigo que favorece las conductas antisociales y la violencia.”(149)

“La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad, recordando siempre que la realidad es superior a la idea.”(201)

“Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo. Mientras tanto, el mundo del consumo exacerbado es al mismo tiempo el mundo del maltrato de la vida en todas sus formas.”(230)

Espíritu: anima el aliento de Dios, manteniendo y sosteniendo la presencia

del Misterio Santo.

¿Cómo pensar, actuar, orar y ser uno con este aliento vivificante de Dios? ¿Hacemos que sea más difícil de lo que realmente es? ¿Planificamos de tal manera que el proceso en sí mismo extingue la animación? ¿Es posible que la resistencia a cruzar el umbral sea lo suficientemente real que nos detengamos justo antes de dar ese paso juntas?

Para concluir, quizás una historia final podría encarnar la llamada a los religiosos del Papa Francisco a “Despertar el mundo” y cruzar el umbral para tejer una solidaridad global para la vida del mundo.

Mi padre murió un domingo a media tarde en 1996, en su propia casa, sentado en su silla favorita. Mi hermano, mi hermana y yo éramos una familia equipo en unión con los maravillosos profesionales de cuidados paliativos.

Mi único hermano y yo estábamos presentes esa tarde de domingo, junto con mi madre y mi sobrina de 2 años de edad, que me llamaba “Carmel” porque aún no sabía decir “Tía Carol”. Cuando mi hermano llegó a casa para relevarme durante unas horas, fui arriba para descansar. Estoy segura de que sabéis cómo se descansa en ese tipo de situaciones, con un ojo y oído abierto en estado de alerta para el siguiente paso en el viaje.

Descansé durante aproximadamente una hora cuando oí pequeños pasos subiendo las escaleras y en mi habitación. Permanecí inmóvil con los ojos cerrados. Antes de que me diera cuenta, mi sobrina se subió a la cama y estaba inclinada sobre mí con sus manos en mis mejillas. Ella susurraba en voz baja, “Carmel, Carmel, Carmel, ¿estás aquí, Carmel?” Me reí y me preguntó si era feliz porque estaba riendo. Miré a la derecha a sus bonitos ojos, inocentes y dije que era feliz. A continuación, se enderezó, me miró desde arriba y dijo con toda claridad y convicción: “Bueno, Carmel, ¡porque papá y Pop-Pop te necesitan en la planta baja ahora mismo!” Mi hermano la había enviado arriba a buscarme para acompañar las últimas horas de vida de mi papá aquí, como queríamos, y rezar y cantar a la eternidad ese día.

Pienso en esa experiencia al llegar al final de esta reflexión de esta mañana. Verdaderamente estamos viviendo en un tiempo en el que el mundo y toda la creación de Dios susurran cada vez más fuerte: ¿Estáis ahí las religiosas? ¿Cuál es vuestra forma de ver el mundo? ¿Estáis verdaderamente viendo lo que estáis mirando? ¿Estáis viendo realmente las múltiples oportunidades para ser la plenitud de una respuesta radical al Evangelio en esta historia y cultura? ¿Sois capaces de ver lo que es y podéis ver lo que podría ser si fuérais tejedoras de una solidaridad global? ¿Y podéis ver el desafío y el coste que supone para usted?

De acuerdo, vamos a dar una respuesta positiva a esta cuestión. Sí, estamos

aquí y sí, somos felices.

Feliz aquí significa el tipo de alegría de la que habla el Papa Francisco. Una alegría que es contagiosa y palpable. Una alegría que viene del corazón de Dios y de nuestra respuesta de fe a nuestra vocación, no importa el coste de este “sí” cuando se habla y se vive la felicidad.

Ha llegado el momento en que el mundo y toda la creación de Dios espera la unión de nuestras mentes y corazones de modo que encarnemos la llamada actual: “bien, porque el mundo y toda lo creado por Dios las necesita en este momento”. Somos necesarias tal vez de una forma que nunca antes habíamos sido. Nos necesitan para tejer la solidaridad mundial para la vida del mundo.

¿Hermanas, están aquí? ¿Son felices? Bueno, el mundo y todo lo creado por Dios las necesita justo ahora.

Referencias

- La alegría del Evangelio*, Papa Francisco. 2013
 United Nations Millennium Development Goals. 2000
 United Nations Sustainable Development Goals. 2015
Laudato Si', Papa Francisco. 2015
Top Ten Takeaways from Laudato Si', Tom Reese, SJ. *America*. 18 Junio 2015
Our Common Home, Human Development, Invierno 2015
El Nombre de Dios es Misericordia, Papa Francisco. 2016
Preaching and Teaching Laudato Si', Elizabeth-Anne Stewart. 2015

SOLIDARIDAD PARA LA VIDA EN LA PERIFERIA

Hna. Mary Sujita, SND

La hermana Mary Sujita nació en Kerala, India, y entró en la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora como misionera en Bihar, Norte de la India. Finalizada su formación inicial en la vida religiosa en el norte de la India, cursó sus estudios universitarios en Bombay, un Master en Trabajo Social y un Diploma en Medios de Comunicación. Fue la superiora general de su congregación durante dos periodos.

Original en Inglés

Introducción

Me sorprende que la UISG pensara en invitar a una simple hermana de pueblo como yo a dirigirse a esta respetable asamblea. Estoy aquí como una voz desde la periferia. La Solidaridad Global para la Vida con los marginados es un tema muy querido por mí y, de hecho, por todos los religiosos. Felicito a la dirección de la UISG por centrarse en lo más importante para nuestro discipulado y misión hoy. Creo que los pobres siguen llevándonos al corazón de nuestra misión, a donde pertenecemos y, de hecho, al corazón mismo de Dios. Hoy, me gustaría ofrecer algunas sencillas reflexiones que fluyen principalmente de mis muchos años de experiencia vivida entre uno de los grupos más marginados de personas en Bihar, India, que ha dado forma a mi propia espiritualidad y ha cuestionado mi forma de ser religiosa y misionera.

Un tema recurrente en el Papa Francisco es el que él llama “la periferia” el movimiento de la Iglesia desde el centro a las periferias de nuestro mundo globalizado. Días después de su elección (3 marzo 2013), se acercó a la periferia cuando con claridad dijo: “Y ahora me gustaría una Iglesia que sea pobre y para los pobres.” [*E come vorrei una chiesa povera e per i poveri!*] Desde entonces ha repetido el mismo reto una y otra vez: “Id a los pobres, id a las periferias”. Hay un sentido de urgencia en su llamada y nos invita a rehacer la imagen de la vida religiosa y la misión de una manera radical, y encontrar nuestra verdadera identidad en las periferias. Se nos pide no sólo mirar alrededor para identificar las

periferias, sino para identificar a las personas más abandonadas y marginadas de nuestro alrededor mientras nos ocupamos en nuestros ministerios apostólicos. Él sigue desafiándonos a nosotras y a toda la Iglesia, a salir de nosotras mismas para ir hacia la periferia y para protegernos del egocentrismo. En su encíclica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco dice: “Prefiero una Iglesia magullada, herida y sucia porque ha estado fuera en las calles, que una Iglesia poco saludable por estar confinada y aferrada a su propia seguridad”. El tema de esta Asamblea de la UISG es una clara respuesta a esta llamada de atención del Papa. Juntas, como mujeres consagradas, tenemos que buscar la relevancia y las implicaciones de esta llamada para nuestra vida y para nuestro compromiso apostólico con el mundo de hoy. Esta Asamblea es un momento privilegiado para hacer un examen de conciencia y hacerse algunas preguntas difíciles. Como personas, comunidades, instituciones y congregaciones, ¿dónde estamos principalmente ubicadas?, ¿dónde y por quién somos más vistas y oídas?, ¿hacia dónde nos está guiando el Espíritu a reubicarnos como profetas del Reino de Dios? ¿Podemos unir nuestras mentes y corazones para buscar una respuesta?

Jesús: el Hijo de Dios de las periferias

Vemos en Jesús que la solidaridad no es sobre lo que hacemos, sino más bien, ¡cómo vivimos! Es sobre nuestro personal y comunitario testimonio de vida. Es sobre nuestras relaciones. Jesús podía hablar y actuar con libertad y autoridad porque hablaba desde su profunda experiencia de Dios. Jesús aprendió la solidaridad desde el corazón de su amado Abba, unidad total con su Abba y, en consecuencia, se relacionaba con todos como hermanos y hermanas. Para nosotras, como consagradas también esta permanente intimidad divina es el requisito fundamental para implicarnos en solidaridad, y desplazarnos hacia las periferias con el corazón y la mente de Jesús. Solo cuando el Espíritu de Dios guía nuestra vida podemos sobrellevar, escuchar y entender lo que Dios quiere decirnos. No podemos ser mujeres animadoras de la misión de Jesús, mujeres de solidaridad mundial y constructoras de la paz, a menos que vivamos una vida ascética y una intimidad contemplativa con Dios.

El bautismo de Jesús, fue un momento definitivo en su vida y misión. Fue cuando Dios descendió sobre él y asumió su destino (Mc 1, 9-12). Fue entonces cuando proclamó públicamente su unidad con la condición de todo el pueblo, y tomó totalmente la realidad de la humanidad. Cuando Jesús inició su misión, se encaminó hacia todos los marginados, los anawim, los de la periferia, tanto si eran económicamente o socioculturalmente marginados. Era muy consciente de las estructuras injustas que han creado la marginación y la pobreza. El Dios de Jesús es un Dios compasivo que escucha el grito del pobre, la viuda y el huérfano. (Dt 10: 17-18; Sal 68: 5) Jesús entró en el

sufrimiento y la lucha de los pobres y vivió en solidaridad con ellos. Su estilo de vida, el tipo de seguidores que eligió, y el centro de su ministerio son expresiones de su identificación y solidaridad con los de las periferias. El movimiento de Jesús fue profético y contracultural y, por lo tanto, revolucionario desde el principio. *¿Cuál ha sido uno de sus momentos bautismales como mujer consagrada a la misión de Jesús?*

Jesús fue profundamente contemplativo, intensamente humano en sus relaciones personales y auténticamente radical en su opción social. Fue un místico dado a la contemplación, la oración en soledad y silencio. “Pero Él se retiraba a lugares desiertos para orar” Lc 5,16. “Al mismo tiempo fue una persona de intensa acción y compromiso radical” (Tissa Balasuriya, Globalización y Solidaridad Humana). Cuando estamos enraizados en Dios, somos empujados desde el interior a salir de nuestras comodidades y a ser proféticas, arriesgadas y sanadoras cuya presencia y testimonio pondrá a prueba los poderes opresivos y divididos de nuestra sociedad. El espíritu de la libertad y el amor es fundamental para la construcción de la solidaridad mundial para la plenitud de la vida. Según George Soares-Prabhu, SJ, uno de los aspectos más significativos de la espiritualidad de Jesús fue “la libertad y el amor, que conduce a la identificación con la pobreza y la confrontación con los que sustentan el poder”.

Jesús fue un verdadero “cruce de fronteras” cuando se acercó a muchas de las fronteras religiosas, sociales y económicas herméticamente cerradas de su tiempo. Fue este cruce de fronteras que lo llevó a la cruz. La transformación que estaba provocando incomodó a todos los que vivían en la comodidad de su propia justicia. Hoy en día, nosotras tenemos el desafío de identificar y cruzar las fronteras confortables y firmemente mantenidas de nuestra vida religiosa y pasar a las periferias. Me pregunto si estamos reduciendo el “ardor profético” en nuestra llamada usando la última terminología profética, teológica y sociológica que nos provoca la agradable sensación de hacer la misión de Dios, incluso cuando estamos ocupadas con nuestra propia misión de conservar el pasado, proteger nuestras instituciones o legitimar el presente. ¿Cómo podemos recuperar el ardor original de la misión de Jesús y el ardor fundacional que hemos heredado como congregaciones para que nuestras energías creativas se liberen para la edificación del Reino de Dios? Que cada una de nosotras se pregunte a sí misma: ¿Qué “fronteras” he cruzado para ir hacia las periferias durante los últimos 3-5 años en respuesta a las urgencias de la Iglesia y del mundo?

El contexto de nuestra misión hoy – las periferias de nuestro mundo globalizado

La realidad y crisis del siglo XXI presenta enormes retos a nuestra forma habitual de ser y hacer las cosas. Nuestro mundo está en crisis. Algunos de los

signos fundamentales son las fracturas y divisiones evidentes entre la extrema pobreza, la degradación ecológica, los conflictos violentos y las guerras, y las consecuencias de la mega-inmigración y de la trata de personas que nosotros los humanos continuamos tolerando y aceptando como “nueva normalidad”. Frecuentemente oímos que acompañar a los mil millones más pobres hacia la plenitud de la vida es nuestra llamada de los tiempos. ¿Pero, qué significa esto cuando decimos que estamos llevando a cabo la misión de Jesús hoy, allí donde muchos están hambrientos, son perseguidos, expulsados y marginados; donde la falta de vivienda va cada vez en aumento; donde los seres humanos, creados a imagen de Dios, son objeto de trata, abusos, son vendidos y discriminados por motivos de raza, casta, género, religión, origen; donde los recursos de la tierra son saqueados por la codicia de los poderosos; donde las formas modernas de esclavitud están en aumento; donde la política se ha convertido en un arma de opresión y de injusticia; donde el fundamentalismo religioso está destruyendo los pueblos y las naciones? Sabemos que todos los problemas sociales de este siglo son de naturaleza global. Estas cuestiones nos llaman a una nueva presencia en la solidaridad mundial, una nueva manera de vivir nuestra opción por el Evangelio para los pobres en el mundo de hoy. No podemos por más tiempo reducir la misión a algunos ministerios tradicionales institucionales y a las buenas obras de caridad (¡que son necesarias!) ¡Y quedarnos satisfechas! *Pensar una palabra, frase, sentimiento o imagen que describa nuestro mundo hoy.*

Echemos un vistazo rápido a algunas de las periferias que nos llaman a la acción profética hoy.

Vivimos en un mundo de pobreza deshumanizante: Según *The Economist*: La riqueza global se ha incrementado de \$117 trillones en 2000 a \$262 trillones en 2014. Sin embargo, el 94.5% de la riqueza doméstica es propiedad del 20%. ¡La brecha entre los ricos y los pobres se está ensanchando! Hoy, un 22% de la población mundial vive con menos de \$1.25/día. Es una realidad impactante que cada día uno de cada cinco personas de la población mundial, que es de unos 800 millones de personas, pase hambre, y que cada 20 segundos un niño muera de una enfermedad relacionada con el agua. ¿Cómo nos afectan estas realidades?

Vivimos en un mundo en conflicto: El Papa Francisco habla de una tercera Guerra Mundial no declarada que se está combatiendo de muchas formas y en muchos lugares, conectadas en red de forma invisible. Estos conflictos suelen ser causados por cuestiones territoriales, geopolíticas, lucha sectaria y étnica, fundamentalismo religioso y codicia por los escasos recursos. Cada año, al menos 250.000 personas mueren en los conflictos armados y millones son desplazados fuera de sus casas y convertidos en refugiados. En la actualidad hay un total de 66 países implicados en guerras, más de 686 milicias (guerrillas y separatistas) involucrados en conflictos violentos en diferentes partes del mundo. ¿Cuál es

nuestra contribución práctica a la construcción de la paz?

Vivimos en un mundo de inmigrantes, refugiados y en busca de asilo: Según la Comisión de las Naciones Unidas para los Refugiados, el número de refugiados y desplazados, más de 60 millones, es la cifra más elevada desde la Segunda Guerra Mundial. Esto significa que una de cada 122 personas en todo el mundo es un refugiado, y la mitad de ellos son mujeres y niños. ¡Sí, nuestro mundo es un mundo de refugiados! Estas personas han sido desplazadas por la fuerza como resultado de la persecución, los conflictos de todo tipo, la violencia o la violación de derechos humanos. ¿Cuál es nuestra respuesta colectiva a una de las mayores tragedias humanas de nuestro tiempo? (este tema será tratado en otras intervenciones).

Vivimos en un mundo que permite la trata de personas: El Papa Francisco nos ha dicho sobre la trata de personas: “Una herida abierta en el cuerpo de la sociedad contemporánea, una plaga sobre el cuerpo de Cristo, es un crimen contra la humanidad”. Se estima que 27 millones de personas son objeto de trata en el mundo de hoy, ¡la cifra más alta registrada en la historia! La trata de personas es la tercera industria criminal más grande sólo por detrás de las drogas ilegales y el tráfico de armas, (“Proyecto Libertad de la CNN”, consultado el 4 marzo 2015). La trata de mujeres y niños para la explotación sexual es la empresa criminal que ha crecido más rápidamente en el mundo. La desigualdad de género y las leyes discriminatorias atrapan a las mujeres en la pobreza, y fracasan para protegerlas de la violencia, haciéndolas vulnerables a la prostitución y a la trata. Durante los últimos años, un número de religiosas se ha introducido en este ministerio desafiante y está cambiando las cosas entre las personas objeto de trata. ¿Realmente hemos explorado y utilizado el enorme potencial que tenemos como mujeres y religiosas para una solidaridad global más pronunciada y profética que pueda desafiar los sistemas y estructuras que siguen creando y sosteniendo este horrible crimen?

¿Estas “periferias” nos desafían a ser mujeres de solidaridad global?

Nuestra creciente conciencia de la situación del mundo lleva consigo un aumento de la responsabilidad hacia las personas que se ven obligadas por las estructuras, los grupos y los individuos a seguir siendo pobres y marginadas. San Juan Pablo II en la *Sollicitudo Rei Socialis* nos recuerda que la solidaridad “no es un sentimiento de compasión vaga o de sufrimiento superficial por las desgracias de tantas personas, cercanas o lejanas. Por el contrario, se trata de una determinación firme y perseverante de comprometerse por el bien común, es decir, por el bien de todos y de cada uno, porque todos somos verdaderamente responsables de todos”. La solidaridad significa la voluntad de considerar las injusticias cometidas contra

los otros como no menos graves que la injusticia contra uno mismo. La solidaridad auténtica requiere una comprensión a nivel de corazón de nuestra llamada profética y un compromiso total con el movimiento de Jesús para la liberación integral de toda persona humana. Se requiere una acción común nuestra, como personas consagradas, junto con todos los hombres de buena voluntad, a abordar las causas fundamentales de la injusticia y las fuentes de la violencia en nuestro mundo.

La auténtica solidaridad significa compromiso con las personas reales, especialmente los pobres y marginados de nuestro tiempo. El Papa Francisco nos recuerda que “Una palabra clave que no hay que temer es “solidaridad”, es decir, saber cómo poner a disposición de Dios lo que tenemos, nuestra humilde capacidad, porque sólo compartiendo nuestras vidas, vamos a fructificar” (30 mayo 2013 homilía en la basílica de San Juan de Letrán en Roma). En repetidas ocasiones nos insta a vivir nuestra solidaridad yendo a las periferias existenciales de nuestro mundo moderno. Como congregaciones religiosas, nos invita a desplazarnos del centro de gravedad de nuestras obras apostólicas. Una y otra vez desafía a toda la Iglesia, a salir de sí misma e ir hacia la periferia y ¡a protegerse del egocentrismo! ¿Reconocemos a las personas más olvidadas y marginadas que nos rodean? Esto toca el núcleo más profundo de mi ser cuando despierta a las implicaciones radicales que nos dijo Jesús en Mateo 25. Al final de todo, Jesús, a quien llamamos nuestro Amado y Señor, por quien hemos dejado todas las cosas, tiene un grupo de *“periferia”- preguntas centrales para nosotros, sobre nuestra relación con los marginados y necesitados. ¿Diste de comer a los hambrientos? ¿Diste de beber al sediento? ¿Acogiste al extranjero? ¿Vestiste al desnudo? ¿Visitaste a los enfermos? ¿Visitaste a los prisioneros? En el contexto de nuestras realidades actuales, ¿quiénes son estos hambrientos, sedientos, sin hogar, desnudos, enfermos, presos en los que Cristo está en agonía? (Cf. Ronald Rohlheiser) ¿Cuáles son las implicaciones prácticas para nosotras, religiosas que estamos negociando seriamente un estilo de vida en solidaridad mundial para la plenitud de la vida que Jesús ha prometido para todos?*

Nuestro sincero compromiso con la justicia y la preocupación activa por los pobres es una parte absolutamente no-negociable para vivir nuestra fe y discipulado. Hoy en día hay mucha teología y libros acerca de la opción radical por los pobres y necesitados. Aunque me sienta cómoda en el plano conceptual, ¿dónde estoy en la práctica, en solidaridad con los pies en el suelo, con los pobres? ¿Mi vida de oración, mi espiritualidad, mi estilo de vida, mi forma de vida en comunidad, mi forma de llevar a cabo mi ministerio se siente impactado por mi radical preocupación, como Cristo, por los pobres? Yo también soy parte del sistema que crea y sostiene la pobreza y la explotación. Todas las cosas que me gustan, todas las comodidades que doy por sentadas, todas las seguridades de las que me siento con derecho deberían desafiarme a compartir incluso más allá de mis necesidades y a vivir una

espiritualidad de suficiencia. Siento que tenemos la idea religiosa del “ciento por uno” ¡todo confundido, para satisfacer nuestras necesidades para una vida confortable! La vida consagrada siempre significará vivir en el borde y participar en las luchas, las inseguridades de las periferias. Me gustaría que pudiéramos pedir a los pobres que nos dieran una evaluación honesta de nuestra vida consagrada según la ven y tienen experiencia.

Reconocemos humildemente que, a pesar de todos los problemas globales de injusticia que nos rodean, podemos hacer muy poco como individuos o incluso como comunidades y congregaciones. Pero imagina si cada religiosa llegara a unas pocas personas en los márgenes, ¡cómo se transformarían las periferias en islas de la esperanza! Permítanme compartir con ustedes una de mis muchas experiencias mientras viví con los más pobres de los pobres Musahars en Bihar. A finales de 1970, varios de nosotros, religiosos y religiosas, sentimos la llamada a vivir la solidaridad con los pobres de una manera radical. Algunos decidimos compartir la suerte de uno de los grupos más necesitados de la India del norte, viviendo entre ellos en sus pequeñas chozas de barro y compartiendo sus luchas. Tuvimos que encontrar nuestras propias formas de vivir nuestra comunidad religiosa y rezar en esta nueva realidad. Un día, la pobre señora, Punia, con quien estaba compartiendo la cabaña, perdió a su hija de 3 años de edad, por la mañana y a su hijo de cinco años de edad más tarde, el mismo día, debido a un brote de cólera. Yo estaba destrozada y molesta de que Dios permitiría que tal cosa sucediera a estas personas pobres y desvalidas. Estaba enfadada con el sistema que permitía esta completa pobreza y miseria. Todo lo que podía hacer era llorar en solidaridad con todas las mujeres que lloran en ese pueblo. El Papa Francisco, en su homilía, el 8 julio 2013, dijo: “Somos una sociedad que ha olvidado cómo llorar, cómo experimentar la compasión, el sufrimiento con los demás; ¡la globalización de la indiferencia nos ha usurpado la capacidad de llorar!”.

Mi experiencia de ese día dio lugar a un aluvión de preguntas, las preguntas sobre el sentido de mi vida consagrada, mis votos y mis ministerios en el contexto de este tipo de terribles tragedias que continuamente ocurren en la vidas de millones de marginados en nuestro mundo. ¿Cuál es mi verdadera identidad? ¿Soy quien digo ser como religiosa? ¿Quién se está beneficiando de mi vida consagrada? ¿Mi vida está cambiando algo la vida de los más necesitados? ¿Cómo también yo sucumbo al consumismo, estoy contribuyendo en un sistema que permite a estos pequeños que mueran? Escuchando a los pobres con compasión y permitiendo que toquen nuestras vidas es, de hecho, una mutua experiencia transformadora. Sabemos por experiencia que los pobres nos pueden enseñar lecciones de vida que superan toda teología y ciencia. Todo lo que necesitamos es estar presentes en medio de ellos con la Presencia de Cristo y estar presentes para el presente. *¿Cómo ha impactado mi vida como religiosa sobre los marginados: los pobres, los sin techo, los explotados, los destrozados?*

¿Cuáles son algunas de las posibles formas de desarrollar nuestra solidaridad global?

El *diálogo*, religioso e intercultural, siempre será un medio poderoso para fortalecer la solidaridad global para la vida. El Papa Francisco frecuentemente habla acerca de la preeminencia del diálogo como medio de resolución de conflictos y la construcción de la solidaridad mundial. Durante su visita a Sarajevo en junio de 2015, dijo: “El diálogo interreligioso... es una condición indispensable para la paz... El diálogo es una escuela de humanidad, constructora de unidad, lo que ayuda a construir una sociedad”. El diálogo ayuda a uno a acercarse a la verdad sobre Dios y lo que significa el ser humano. El diálogo interreligioso, la inculturación y la solidaridad con los pobres en su lucha por la dignidad humana son tres dimensiones importantes de nuestra misión hoy. Nelson Mandela dijo: “Si quieres hacer las paces con tu enemigo, tienes que trabajar con tu enemigo. Entonces se convierte en tu compañero”. Creo que, como religiosas, tenemos un enorme potencial y posibilidades de ser negociadoras de la paz abriendo puertas a la reducción de la ira, la reconciliación, la mediación y la sanación. Pero, ¿estamos lo suficientemente preparadas y a punto para iniciar y fomentar una cultura de diálogo a diversos niveles?

Dialogar es una forma de vida. Recuerdo una de mis experiencias durante mi vida entre los pobres. Dos de nosotras compartimos una pequeña choza de barro con una familia pobre en un pueblo hindú. En la cabaña contigua vivía una mujer de edad avanzada muy religiosa que hacía su diaria *puja* (rituales de adoración) en la piedra sagrada que había recogido en un rincón de su pequeña cabaña. Como hermana joven, educada y entusiasta pero inexperta, me quedé con las ganas de revolucionar la condición miserable de los “supersticiosos y analfabetos pobres”. Un día me encontré con mi anciana amiga mientras terminaba su culto y no pude resistir mi deseo de decirle la falta de sentido que tenía adorar la “piedra” y así que le dije, “Nani [abuela], ¿por qué adoras la piedra? Dios no está en esa piedra. Dios vive en nuestros corazones. “Su única respuesta fue una mirada de amor y una sonrisa suave. El domingo siguiente, se celebró la Santa Misa en nuestra cabaña del pueblo y mi vieja amiga vino y se sentó junto a mí. Después de la comunión, mientras oraba, ella me empujó suavemente y me susurró al oído: “Escucha, hija, ayer dijiste que mi Dios no estaba en la piedra. Pero entonces, ¿cómo es que tu Dios está en el pan que acabas de comer justo ahora? “Me quedé sin habla. Fue esta pregunta puntual de mi analfabeta amiga la que me hizo entender que la humildad, la compasión y el respeto profundo eran ingredientes esenciales de la verdadera comunión y diálogo que transforman las relaciones. Sí, los pobres son nuestros mejores maestros en el arte del diálogo y la solidaridad.

La interculturalidad es otra poderosa expresión de la solidaridad global en nuestro mundo intercultural. Dentro de una congregación y entre congregaciones,

nuestra interculturalidad que se centra en Jesús, compartiendo una visión y misión común, es un poderoso testimonio en nuestro mundo roto y dividido. El P. Anthony Gittins dice, “la interculturalidad es un auténtico discipulado vivido por personas culturalmente diferentes juntas... no es fácil pero es deseable y urgente... la interculturalidad es el futuro de la vida religiosa internacional. A menos que las comunidades internacionales se conviertan en interculturales, no sobrevivirán” (2011 Congreso de la Conferencia de Formación Religiosa).

Si ponemos nuestra llamada a la interculturalidad a disposición de los más marginados, tendrán mucho que decirnos acerca del don de nuestra interculturalidad. Creo que el testimonio de una comunidad intercultural puede desempeñar un papel crucial en el proceso de reconciliación y sanación entre los pobres, los refugiados, los habitantes de los suburbios, y todos aquellos que se han visto obligados a vivir en una realidad multicultural y multirreligiosa. El testimonio de una vida de armonía en medio de los conflictos culturales, sociales y religiosos es de hecho un signo visible y creíble del Reino de Dios. Mi experiencia es que vivir inmerso en la vida y las luchas de los marginados dará una nueva perspectiva a nuestros propios desafíos interculturales. La formación para la interculturalidad tiene que convertirse en una prioridad para todas nosotras.

Juntas globalizamos la solidaridad y la esperanza

El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos recuerda: “La solidaridad internacional es una exigencia del orden moral; la paz del mundo depende en parte de esto. “Pero ¿por qué es el compromiso con la solidaridad tan difícil de lograr? La solidaridad mundial es posible sólo cuando tenemos un sentido de solidaridad entre nosotras mismas y un sentido de solidaridad con los millones que sufren en las periferias. Si realmente creemos en la solidaridad como un valor fundamental de la vida, tendremos que encontrar formas y medios para abogar por la solidaridad a todos los niveles, incluyendo la esfera política. Si nosotras, religiosas, queremos abrazar la solidaridad global como una forma de vida y convertirnos en una presencia transformadora en el mundo de hoy, entonces vamos a tener que poner nuevas instituciones y estructuras en el lugar en el que se dé testimonio de este valor y se promueva más allá de todas las fronteras.

A medida que más y más congregaciones se enfrenten a la disminución, si no vamos con cuidado, podemos ensimismarnos, centrando la mayor parte de nuestra energía física y espiritual, recursos y prioridades en nuestra disminución, la falta de vocaciones, los desafíos de mantener nuestras instituciones en un tiempo pasado florecientes y seguras. La pregunta es: ¿Quién de nosotras, llamadas a la vida consagrada en este tiempo de la historia del mundo, se arriesgará a salir de sus seguridades y comodidades (¿que erróneamente percibimos como nuestro *cien veces* por seguir al pobre hombre de Galilea!) para ir a las

periferias existenciales y geográficas con el mensaje evangélico de esperanza, alegría y vida en abundancia? ¿Podemos decir con convicción y compromiso que no queremos que nuestros carismas sean tan institucionalizados y centralizados que se pierda el “aguijón profético” inherente a nuestra llamada al discipulado y la misión? Cuando nos exponemos a la vulnerabilidad de la vida y de la misión en las periferias, descubrimos nuestra verdadera identidad y propósito en Cristo.

Vamos a recordar con gratitud a aquellas religiosas, es posible que algunas de sus propias congregaciones, que están respondiendo a los ministerios de solidaridad global más allá de los ministerios tradicionales e institucionales de la congregación. Ellas han puesto su tienda entre los más pobres de los pobres, los inmigrantes, los refugiados, las personas objeto de trata, trabajadores sexuales, personas que sufren de adicciones, discapacidades físicas y psicológicas. Hay algunas religiosas que trabajan hoy en día con el gobierno, con ONG afines, y grupos y organizaciones como las Naciones Unidas especialmente en las áreas de trata de personas, el empoderamiento de las mujeres y las niñas, la inmigración y las cuestiones de derechos humanos. Se dedican a la promoción y presión a distintos niveles para garantizar las políticas y leyes adecuadas en favor de los más necesitados y marginados de la sociedad. Es sólo un comienzo, y por lo tanto, la cuestión que nos ocupa hoy es la misma que fue planteada por el joven rico del Evangelio: ¿qué más nos queda por hacer, como discípulas de Jesús, en nuestra fidelidad a Cristo y a su misión? ¡El futuro de la vida religiosa se decidirá en las periferias donde Cristo está en agonía! Para servir a favor y con los pobres, tenemos que alejarnos de nuestra posición privilegiada de poder, control y seguridad y desplazarnos existencialmente hacia las periferias. Es allí que vamos a redescubrir el “programa de Jesús” y daremos testimonio de su misión de unidad, comunión y solidaridad global. Esta llamada tiene que ser conocida fuera de nuestras fronteras congregacionales y eclesiales con el fin de reunir el potencial transformador en los corazones de todas las personas de buena voluntad de nuestro mundo herido.

Conclusión

Como mujeres consagradas y comprometidas en nuestro mundo, ¿cuál es nuestro mensaje de esperanza hacia los más débiles, los menos poderosos y los más pobres en las nuevas periferias de nuestra sociedad? Si toda religiosa hoy pudiera hacer una pausa y escuchar, tal vez oiríamos de nuevo el deseo de Jesús: “Padre, que sean uno como nosotros somos uno” (Juan 17: 21). También tenemos que escuchar la angustiada pregunta que nos dirige: “¿Por qué sois tan cobardes? ¿todavía no tenéis fe?” (Marcos 4: 35-41). Hermanas, nosotros que lo tenemos todo, y nos encontramos entre las mujeres privilegiadas de nuestro mundo; ¿de qué tenemos miedo? ¿Cuál es la raíz de nuestra cobardía y miedo?

¿Por qué tenemos miedo del futuro, cuando sabemos que Dios da forma a nuestro futuro como ha hecho en nuestro pasado más allá de nuestras expectativas? ¿Realmente creemos en Jesús? o ¿es nuestra fe sólo un concepto teológico que fácilmente explicamos y enseñamos a los demás? ¿Estamos a punto para cruzar al otro lado, donde una nueva forma de ser religiosas, una nueva manera de relacionarse con todos nuestros hermanos y hermanas, especialmente con los de la periferia, colaborando con la Madre Tierra, nos espera?

El clima que estamos viviendo entre nosotras como religiosas y en la Iglesia en general es algo así como volver a nuestras raíces. Teológicamente y bíblicamente, es un momento ¡Kairos! El modo cómo elijamos responder a este momento, decidirá el futuro de la vida religiosa ministerial. ¿Qué es “lo más” y “lo diferente” que estoy dispuesta a arriesgar en mi misión profética hoy para asegurar que males como la trata de personas, el turismo sexual, el abuso de niños y mujeres, y la destrucción del medio ambiente no tengan lugar en nuestro mundo? Como religiosas de este milenio, estamos llamadas a ser la Eucaristía que se toma, bendice y parte para ser compartida en este mundo que Dios ama tanto, este mundo que está en el caos y en la oscuridad. Este compartir la Eucaristía radical va mucho más allá de la oración por el pueblo de Dios y el mundo de Dios y de algunas obras de caridad, ¡aunque son muy necesarias! Al igual que Jesús, estamos llamadas a impregnarnos con la “osadía divina” que fluye de la pasión por Dios y de la compasión activa por el pueblo de Dios, especialmente por los más débiles.

Es urgente encontrar nuevas formas de relacionarse entre nosotras como religiosas, una nueva forma de compartir nuestro carisma y participar en la misión común y por lo tanto la celebración de “todas las cosas en común”, más allá de nuestra congregación y de las fronteras nacionales. Esta es la urgente necesidad de hoy. Como líderes de sus congregaciones, es necesario preguntarse: ¿dónde quiero que estén nuestras hermanas, nuestras comunidades, nuestra congregación en este mundo globalizado, conectado y sin embargo dividido, un mundo que está afectado por el fundamentalismo violento, un mundo de mega inmigración, un mundo de disparidades extremas entre los que tienen y los que no tienen, un mundo de hambre de deshumanización y de riqueza escandalosa? ¿Cómo podemos crear y ampliar espacios de solidaridad mundial y creación de redes, con hombres y mujeres, religiosos y laicos, ONG y otras organizaciones a medida que avanzamos hacia las periferias de la pobreza, la exclusión y la injusticia? Las opciones que se nos presentan son muy limitadas: o vivir una vida religiosa profética, con todas sus consecuencias de dar testimonio de la vida y la misión de Jesús, o desaparecer como realidad irrelevante.

Déjeme concluir con las palabras de Miriam MacGillis, OP, “Estamos en un momento en que no hay garantías sobre el futuro de la Tierra. ¿Cuáles son las

nuevas fronteras que nos atraen por las cuales estaríamos dispuestas a sacrificar alegremente nuestros valores, nuestras comodidades...? Es una cuestión que afecta nuestras propias decisiones fundamentales. Y creo que sentimos profundamente la necesidad de una visión transformadora... una visión que abre el futuro a la esperanza”.

Preguntas para el comentario en grupos

1. ¿Cuál cree que son los aspectos no-negociables de nuestra vida y misión como religiosas, independientemente del contexto en el que vivamos?

2. ¿Qué significaría para usted y su comunidad comprometerse con las nuevas periferias de nuestro mundo globalizado en el espíritu de la solidaridad mundial? ¿Cuáles son las periferias reales que nos invitan en este momento?

3. ¿Cuáles son algunas de las implicaciones prácticas de un compromiso con un estilo de vida y servicio con la solidaridad mundial? ¿Cómo un compromiso de este tipo cambiaría la comprensión y estructuras de nuestra actual forma de vivir la vida religiosa?

Referencias:

1. Albert Nolan, OP. *Spiritual Growth and the Option for the Poor*. 1984.
2. Papa Benedicto XVI. *Deus Caritas Est*. 2005.
3. Papa Juan Pablo II. *Sollicitudo Rei Socialis*. 1988.
4. Sandra Schneiders. *The Ongoing Challenge of Renewal in Contemporary Religious Life*. A Paper delivered at CORI (The Conference of Religious of Ireland), Malahide, Co Dublin, 25th April 2014.
5. Timothy Scott, CSB. "Pope Francis and the Periphery" *CRC Bulletin*, Vol 11, Issue #1. Winter 2014
6. Ronald Rohlheiser, OMI. "A Prophetic Mantra about the Poor". August, 2011.
7. S.Kappen, SJ, ed. *Jesus Today*. An AICUF Publication, India.
8. Sister Mary Sujita. Input for the General Chapter of the Medical Mission Sisters, Pune, India, October, 2015.
9. George M Soares-Prabhu SJ. "The Spirituality of Jesus as a Spirituality of Solidarity and Struggle".
10. Globalization and Human Solidarity by Tissa Balasuriya- from material prepared for Religion Online by Ted & Winnie Brock.)

TEJIENDO UNA SOLIDARIDAD
PARA LA VIDA
PARA VIVIR Y DAR TESTIMONIO
COMO RELIGIOSAS DE VIDA
APOSTÓLICA

Hna. Márian Ambrosio, IDP

La Hna. Márian Ambrósio es miembro de la Congregación de las Hermanas de la Divina Providencia. Cursó pedagogía en la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras (FAFI), en Paraná. Estudió Teología espiritual en la Pontificia Universidad Gregoriana, en Roma, Italia. Fue presidente de la Conferencia Nacional de los Religiosos del Brasil.

Original en Portugués

"Señor, cuántos años de mi vida se han dedicado a llenar la jarra de arcilla que soy con suficiente agua para calmar mi sed y contribuir a satisfacer la sed de tantas otras personas. Después de tantos años, Señor, que tenga en cuenta que este gesto de llenar la jarra todos los días, ya no responde al profundo anhelo que siento dentro de mí, anhelo recubierto por algo mucho más grande que yo no puedo definir, pero que me impulsa más allá de mí misma..."

Señor, gracias por el agua que me has dado cada día. Pero ahora, yo te ruego más: llévame directamente a la fuente, la fuente que simplemente, gratuitamente, brota de tu corazón apasionado por la vida. Es esta transformación lo que te pido - que yo sea capaz de relativizar la jarra de arcilla que soy, y dar prioridad a la fuente de agua viva que eres Tú."

Queridas hermanas,

Las invito a iniciar este momento de reflexión y diálogo con un pequeño ejercicio. Por favor, cojan una hoja de papel en blanco y un bolígrafo. Este gesto de mirar la hoja en blanco y el bolígrafo es una invitación. Si queremos registrar un pensamiento, un nuevo gesto será crucial: una de las dos manos se moverá... No conocemos la fórmula mágica que responda automáticamente a las muchas preguntas que formulamos hoy a la vida religiosa apostólica femenina -sobre nuestro pasado, nuestro presente y, sobre todo, acerca de nuestro futuro. Estas respuestas no se

efectúan en algún lugar más allá de nosotras mismas. Están dentro de nosotras, en el mismo espacio sagrado desde el cual formulamos las mismas preguntas a Dios. Los siguientes 40 minutos los dedicaremos a la reflexión, al discernimiento. El sujeto de este pequeño proceso seremos nosotras mismas, mujeres que vivimos y testimoniamos la vocación en diálogo con Dios que nos ha elegido y nos ha guiado hasta aquí.

Empecemos por el primer paso: escriban, queridas hermanas, en su hoja blanca, las siguientes tres palabras: *Qué – Por qué – Cómo*

Las dos primeras son preguntas muy comunes en la sociedad actual: *¿qué haces?* *¿Por qué lo haces?* Son cuestiones muy significativas porque hacen visible lo cotidiano de nuestras vidas.

¿Qué hacemos? Prestamos a Dios nuestras manos y pies, oídos y boca, piel y pulmones, para que Él siga acariciando la vida a través de nuestras acciones, de nuestro hacer. Pero... ¿es esto exclusividad nuestra? ¿lo hacemos mejor que los laicos y laicas?

¿Por qué lo hacemos? Porque respondemos a la llamada de seguir a Jesús, hacer lo que Él hizo, ir donde Él fue, testimoniar el profundo amor del Padre al mundo. Esta es la *motivación* primera, última y única. Pero... ¿es exclusividad nuestra? ¿Somos mejores seguidoras de Jesús que nuestros padres, hermanos, que otras personas?

Queridas hermanas, seamos conscientes de que no somos especiales por lo *que* hacemos, ni *por qué* lo hacemos. Todos los cristianos estamos llamados a responder. La Vida Religiosa es la *fuerza de un “cómo”*. Subrayando la palabra – *cómo*. Es nuestra *forma de hacer*, o *la manera de seguir a Jesús* que confiere significado a nuestro ser Religiosas de Vida Apostólica. Somos, para la Iglesia y para la sociedad la *fuerza del cómo*. La palabra más fuerte, intensa, para expresar este concepto hoy, es *profecía*. Testimonios a través de la encarnación y la visibilidad de un *triple soporte esencial* que describe nuestro ser: 1) la vivencia mística generadora de la energía cotidiana de la entrega de la vida al Dios de la vida, que nos estimula a pronunciar los votos para la libertad sin fronteras que nos propone el Evangelio; 2) las relaciones evangélicas que aseguran el amor comunitario como sangre que circula en nuestras venas y nos capacita a abrazar lo diferente; 3) el compromiso como un anuncio misionero del signo del rostro de Dios que llamamos Carisma y que capacita al mundo a *tocar, experimentar el amor*.

La palabra tejer, tejido (tema de la Asamblea) confirma lo que hemos reflexionado en estos primeros cinco minutos... Vamos a usar dos minutos más para, con la mirada del corazón, crear dos imágenes: la primera es el de una tejedora –la mujer de manos mágicas que usa el telar, que mezcla hilos y colores, que busca dentro de sí misma el modelo que debe tejer; que usa los pies y las manos en silencio, para realizar el proyecto de abrigar a la gente en tiempo frío, para hacer la vida más bella en

primavera. La tejedora trabaja con una sonrisa o canta canciones de amor. Podemos enriquecer este momento, llenando nuestros corazones con la imagen de Dios:

*”Tú creaste mis entrañas;
me formaste en el vientre materno.
¡Te alabo porque soy una creación admirable!
¡Tus obras son maravillosas,
y esto lo sé muy bien!
Mis huesos no te fueron desconocidos
cuando en lo más recóndito era yo formado,
cuando en lo más profundo de la tierra
era yo entretejido.
Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación:
todo estaba ya escrito en tu libro;
todos mis días se estaban diseñando,
aunque no existía uno solo de ellos”. (Sal 139,13-16).*

Imaginemos ahora una máquina grande y pesada para fabricar tejidos. En esta basta apretar botones, otros botones y, después de algunos minutos recoger muchos metros de tejido, todos exactamente iguales, que serán vendidos o revendidos rápidamente en cualquier lugar del mundo... La máquina no sonríe ni canta al amor, *pero es mucho más eficiente, muy competente*. ¿No será, hermanas, que el cansancio que sentimos, las frustraciones que a veces percibimos al final de tantos trabajos, nos indica algo?

Queridas hermanas, ¿cómo vivimos, cómo testimoniamos? ¿Como la máquina funcionando día y noche para obtener de una mayor producción o como el telar que tiene ante sí los ojos del corazón de la *persona* a la que va a *abrigar, valorar, dignificar*?

Partiendo de esta motivación, paso a compartir algunas consideraciones, primeramente sobre la realidad actual de la Vida Religiosa Apostólica femenina que clama una conversión, y seguidamente sobre los signos de futuro que soñamos abrazar.

Primer aspecto: Dar nombre a dos desafíos de la realidad actual

1. Estamos empezando a ser pocas, siempre menos, principalmente en la parte occidental del mundo. *¿Será este nuestro mayor desafío?* Aunque no lo sea, vamos a abordarlo. Primero es necesario dialogar sobre la *calidad de la invitación vocacional que dirigimos a los jóvenes de hoy*. ¿Conocemos a la juventud actual? ¿Comprendemos sus valores, sus límites, sus utopías, su historia, sus desilusiones?

¿Empleamos tiempo suficiente para aprender con la juventud? No me refiero a aprender a usar WhatsApp, Instagram, Facebook, Twitter, LinkedIn, Pinterest. No, me refiero a aprender con los jóvenes sobre su modo de ver la vida, de cultivar la fe, de integrar valores, de establecer relaciones, de anunciar el Evangelio, ¿de seguir a Jesús! ¿Empleamos tiempo en dialogar con ella, pedirles que conozcan nuestro modo de ver la vida, de cultivar la fe, de integrar valores, de establecer relaciones, de anunciar el Evangelio, de seguir a Jesús?

Cuando entran en nuestras casas, ¿qué encuentra en ellas –máquinas o telares? Cuando dialogamos con ellos sobre el Carisma, la Misión, ¿revelamos la *mística* que marca nuestra identidad fundacional, o les enumeramos la cantidad de lugares, de casas, de actividades que tenemos por el mundo? ¿Estamos animando a la juventud a seguir Jesús, o estamos distribuyendo folletos vocacionales con fotografías e imágenes que idealizamos sobre nosotras mismas? Pensémoslo bien...

Pero podemos también acoger con sencillez el hecho de que vivimos el ocaso de un modelo que no encuentra expresión hoy. ¿Por qué una joven va a hacerse religiosa para hacer algo que puede realizar perfectamente como laica? En los países occidentales donde la mayoría de nosotras vive, muchas religiosas ocupan un lugar de *suplencia*, realizando actividades (todas muy buenas), pero que nos distancian de la irradiación testimonial que el carisma nos pide. Hacemos, sí, incluso hoy en día, de suplentes del clero, y hoy actuamos también como suplentes del estado civil. ¡Y esta actitud no fascina!

Por tanto, nuestra crisis no está en el hecho de ser pocas... Este pequeño aspecto de la crisis es una ocasión, una oportunidad –está empujándonos a una nueva visión sobre *identidad y significado*, sobre *discipulado radical* (incluyendo estilo de vida y dimensión profética de los votos religiosos). Tenemos *la misión de “despertar al mundo”*, como repite incansablemente el Papa Francisco.

2. Es verdad que cuando nos encontramos como líderes de nuestras Congregaciones, la primera pregunta que nos formulamos unas a otras es sobre “vocaciones”... ¿tenéis *novicias*? ¿y *junioras*? ¿cuántas?

Pero hay otra pregunta que está siempre en la “punta de nuestra lengua”: ¿cómo estamos actuando en relación a las obras apostólicas, que constituyen el patrimonio secular de los Institutos? ¿Cuántas reuniones, cuántas asesorías, cuántas tentativas para encaminar lo que un día fue *nuestro lugar apostólico* – colegios, hospitales, espacios sociales para los niños, adolescentes, mujeres, y tantas personas que encuentran en nuestras Congregaciones la respuesta a sus gritos para una vida más digna? ¿Cuántas generaciones de religiosas han dado su vida en estos espacios sagrados de atención a la educación, la salud y la asistencia social...?

¿Nos sentimos a gusto si afirmamos que estas mismas obras son hoy el “nombre” de nuestra crisis? o ¿Nos abrimos directamente a la escucha atenta y

evangélica de los signos de los tiempos? Es muy importante tener en cuenta que esta dinámica que llamamos “signos de los tiempos” ya ha sido escuchada por las generaciones fundadoras. Hoy, los signos de los tiempos nos sacuden desde todos los lados. Hoy, los gritos son otros y los conocemos: la paz, el cuidado de la creación, la misericordia, la acogida a los refugiados, la lucha para superar la trata de personas, la cultura de la vida, del encuentro, del diálogo; el deseo de Dios...

¿Dónde encontramos el criterio que nos orienta en el necesario discernimiento? ¿Estamos seguras de que abandonar las obras significa superar la crisis? ¡No, hermanas! *Nuestro lugar, como religiosas, no está allí donde vivimos, o allí donde trabajamos; ¡nuestro lugar es donde amamos, donde testimoniamos!* Nuestro principal compromiso consiste en manifestar -proféticamente- el *carisma* que nos seduce e identifica, el primer amor con que respondemos a la llamada. Es este el carisma que debemos irradiar, comunicar, profetizar. Recordemos que nuestro modo específico de vivir el carisma puede ser la mejor manera que tiene el mundo para leer el Evangelio, para conocer a Dios.

Este momento, hermanas, es muy especial para la Vida Religiosa Apostólica. Cuando reconocemos que, desde el punto de vista de la productividad no somos necesarias en el mundo occidental, este mismo mundo nos desafía a recuperar nuestra especificidad: somos señal *que apunta a la presencia de Dios que obra en la historia*. Ya hicimos todas las reformas, reestructuraciones y redimensionamientos posibles: constituciones, casas, comunidades, estructuras y actividades. Es hora de acercarnos a la fuente, es hora de crecer en dirección a lo profundo.

El profeta Oseas, al poner el acento en el amor, la seducción, coloca en los labios de Dios una queja, una expresión de dolor: “Mi pueblo está resuelto a renegar de mi nombre; por eso, aunque me invoquen, no los exaltaré” (Os 11, 7). ¡Qué doloroso es este lamento de Dios! Es como si estuviera diciendo: ¡quiero tanto que mires hacia mí, pero tú vuelves los ojos a ti misma!

Resumiendo este aspecto: precisemos sobre la cuestión de las Obras Apostólicas. ¿Debemos mantenerlas o venderlas? ¿o darlas?

Busquemos un intento de respuesta actualizando el ejercicio de nuestra hoja de papel en blanco... En ella tenemos subrayada la palabra *cómo*. Ahora, hermanas, después de un momento de silencio, escribid la palabra que mejor define el Carisma que el Espíritu Santo confió a su Congregación, para ser testimoniado en el mundo.

¿Cuál es, hermanas, la palabra central que sintetiza su Carisma Fundacional?

Todo lugar impregnado de este mensaje deja de ser un lugar geográfico o social, para transformarse en un lugar teologal junto al cual las personas experimentan el amor de Dios: *amor* revestido con el color del Carisma Fundacional. Este es el criterio. No tendremos dificultad para definir si una “obra apostólica” puede ser transferida a otras personas o grupos, o si es ahora lugar de nuestra profecía

teológica.

No hay recetas preparadas para el proceso relacionado con las obras apostólicas, pero hay una puerta abierta... y esta puerta tiene dos nombres: *asociación y red*. Son dos dinámicas que aprendemos de la sociología, y significan “vamos a hacer algo juntas”. Hoy esas dinámicas también sufren una conversión. Más allá de las asociaciones y las redes, buscamos firmar una alianza. Se trata de una categoría bíblica. Su originalidad está en el hecho de que la iniciativa es de Dios; de nuestra parte basta una actitud –poner a Dios en el centro de nuestras decisiones. Si las redes y las asociaciones nos permiten actuar con mejor resultado *en vista a la obra apostólica*, una alianza entre nosotras tendrá la finalidad de responder al sueño de Dios – vida para todos, vida en abundancia. Esta reflexión carece de profundización: ¿cómo incluimos la “Comunión de los Carismas”? ¿Cómo acelerar la aproximación entre los diferentes Institutos, valorando la originalidad de cada uno, pero con la mirada y el corazón hacia la búsqueda de la unidad? En ocasión de la clausura del Año de la Vida Consagrada hemos oído: “*a las Congregaciones se exige un nuevo camino: somos llamadas, en este momento de la historia humana y de la historia de la Iglesia, a convertirnos en “especialistas de comunión”.... “a construir entre nosotros con toda la Iglesia la unidad de los carismas, para evangelizarnos juntos, en todos los contextos de la Iglesia y en todas las culturas del mundo”*: (Don João Braz de Aviz en el discurso de apertura del Encuentro de *Vida Consagrada en Comunión*, Roma 29 de enero de 2016).

Hay más de un párrafo que considero significativo insertar aquí: sin tener un amplio conocimiento de la Vida Religiosa Apostólica femenina en Asia y en África, sé que somos conscientes de la importancia de romper las fronteras, compartir vida y experiencia, y establecer una alianza entre diferentes culturas, historias, geografías, religiosas. La valoración de una Obra Apostólica insertada en un contexto asiático o africano no necesita seguir los parámetros aplicados al mundo occidental. Las fronteras de vida, de salud, de educación, de alimento, de familia son definidas por la realidad local, y no por un concepto general. Lo que nos iguala, hermanas, es la conciencia que hoy tenemos que prepararnos para “empezar de nuevo”, y que Dios nos llama desde el principio y nos envía a dar testimonio de su amor, mucho más que la construcción de “nuestras” obras. Esto se aplica a cualquier lugar del mundo. Si pudiéramos compartir entre todas nosotras el papel en el que hemos escrito la palabra que identifica nuestro *carisma*, quedaríamos sorprendidas de todo lo que nos une, independientemente de la geografía o la cultura.

La dinámica de la alianza es personal, comunitaria y universal. La Palabra de Dios especifica: “*Ahora, si escuchan mi voz y observan mi alianza, serán mi propiedad exclusiva entre todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación que me está consagrada*”. (Éxodo 19, 5-6; cf. también. Dt 14, 2; 26, 18). Pero podemos empeñarnos en

transformar nuestra realidad con la determinación de firmar una alianza entre nosotras.

Segundo aspecto: Dar a la *esperanza* el lugar que le pertenece; o dar un *futuro* a nuestro pasado...

He escogido iniciar este segundo momento de diálogo con una cita del libro de Job:

*”...para el árbol hay una esperanza:
si es cortado, aún puede reverdecer y no dejará de tener retoños.
Aunque su raíz haya envejecido en el suelo y su tronco esté muerto
en el polvo,
apenas siente el agua,
produce nuevos brotes y echa ramas, como una planta joven”.*
(Job 14, 7-9)

El texto es intenso, y constituye una de las respuestas de Job al sabio que intentaba dar una explicación a los acontecimientos que le habían afectado. Job deja claro que no es esta sabiduría humana lo que necesita. ¡Necesita esperanza!

Escuchemos también la voz de Francisco, nuestro Papa tan querido:

”Espero, pues, que mantengáis vivas las «utopías», pero que sepáis crear «otros lugares» donde se viva la lógica evangélica del don, de la fraternidad, de la acogida de la diversidad, del amor mutuo”. (Carta Apostólica A todos los Consagrados II, 2)

Las profetisas y los profetas de la Biblia, piden al pueblo que entienda el presente en términos de acción futura de Dios. Ellas y ellos eran las personas orientadas al futuro, miraban al futuro. Ellos gritaron para que el pueblo cambiara de rumbo, para que actuaran en vista al futuro. Las profecías insisten en repetir la expresión “cosas nuevas”, algo nuevo, cielo nuevo, nueva era, corazón nuevo, espíritu nuevo, tierra nueva, una nueva Jerusalén. La profecía es siempre portadora de esperanza. Isaías es muy objetivo, “No se acuerden de las cosas pasadas, no piensen en las cosas antiguas; yo estoy por hacer algo nuevo: ya está germinando, ¿no se dan cuenta?” (Is 43: 18-19).

Es interesante nuestro percibir los signos del futuro que Dios define para nosotras. Percibir implica todos los sentidos –tacto, olfato, gusto, vista, oído. La actitud fundamental que nos orienta en este paso es el de dar lugar a la esperanza.

Después de pensar y rezar, he escogido la palabra alegría como hilo conductor del paso que sigue. ¿Qué es lo que nos proporciona alegría hoy? ¿Dónde percibimos alegría en nuestra Congregación hoy? ¿Qué iniciativas nuevas traen alegría hoy a otras personas, principalmente a aquellas que han perdido la alegría?

Por favor, hermanas, cojan otra vez su hoja en la que está subrayada la palabra *cómo*, y donde lee la palabra que define su *carisma*.

Juntas, vamos a *percibir* lo que Dios ya está haciendo en medio de nosotras. Entonces, hermanas, percibiremos que las semillas del futuro están aquí, ahora... Y en nuestros corazones crecerá un lugar para la esperanza. Serán cuatro palabras-clave que podemos anotar y usar como señal de esperanza o como alerta para una mayor atención.

a) *Palabra-clave: mística*

¿*Percibimos* que cada hermana, comunidad, actividad está impregnada de la vivencia y del testimonio profético de la mística que sustenta nuestra vocación, la radicalidad en el seguimiento de Jesús? ¿*Sí*? Entonces, el aire que respiramos, las palabras que pronunciamos, los gestos que hacemos son testimonios de esta centralidad. ¿En nuestra misión de líderes, motivamos a las hermanas y comunidades a la vida de oración enraizada en la Palabra de Dios, fuente cotidiana de íntimo diálogo y real conversión? ¿*Sí*? Entonces, rescatamos el valor que el ritmo de la Liturgia de las Horas proporciona a nuestro cotidiano; el misterio eucarístico fructifica entre nosotros; somos personas capaces de adoración; reaprendemos a contemplar la presencia dinámica de Dios en el silencio de las pequeñas cosas; acogemos en nuestra vida el llanto y el dolor de la Creación; abrimos espacios para compartir esta experiencia mística con otras personas.

Queridas hermanas, si percibimos la alegría de sentirnos en este camino, entonces estamos acogiendo e irrigando las semillas del futuro que Dios lanza en el terreno fecundo de la Vida la Religiosa hoy. Y estamos dando a la esperanza el lugar que le pertenece...

b) *Palabra-clave: relaciones evangélicas circulares*

¿*Percibimos* el significado de la Palabra de Jesús: “*pero entre vosotros no sea así...*” (Lc 22, 26) y “*porque no tienen más que un Maestro y todos vosotros sois hermanos?*” (Mt 23,8) ¿Comprendemos que la Vida en Comunidad Religiosa, “antes de ser instrumento para una determinada misión *es espacio teologal*, donde se experimenta la presencia del Señor resucitado?” (Vita Consecrata, 42).

¿*Sí*? Entonces avanzamos en el ejercicio del liderazgo compartido, de la autoridad evangélica; sabemos dar a las personas el lugar que precede a la administración; inventamos tiempos y lugares para el diálogo abierto y misericordioso, para la alegría del tiempo libre, para el abrazo de afecto entre nosotras; nos reflejamos en la Trinidad Divina para acoger lo diferente, convirtiéndonos en *sacramento de nuevas relaciones* en un mundo herido y fragmentado; humanizamos las comunidades, rescatamos lo humano, la libertad responsable que ensancha horizontes y genera solidaridad.

Entonces somos capaces de luchar valientemente contra la comodidad pasiva

que tiende a instalarse, contra la autoreferencialidad, la cerrazón, la trivialidad, la tristeza existencial. Bendito Año de la Misericordia que nos permite atravesar la puerta santa de nuestros corazones, y también la puerta santa de los corazones de nuestras hermanas, y allí, en lo profundo de nuestro ser, acoger el perdón que nos abre sus brazos.

Queridas hermanas, si percibimos la alegría de sentirnos en este camino, entonces estamos acogiendo e irrigando las semillas del futuro que Dios lanza en el terreno fecundo de la Vida Religiosa hoy. Y estamos dando a la esperanza el lugar que le pertenece...

c) Palabra-clave: Misión como irradiación carismática sin fronteras

Escuchemos todavía una vez más al Papa Francisco: “*Sin olvidar que la regla insustituible, para todos, es siempre el Evangelio. (...) Así, el «depósito», el carisma de una familia religiosa, queda custodiado tanto por la obediencia como por la sabiduría. Y este camino nos salva de vivir nuestra consagración de manera “light”, desencarnada, como si fuera una gnosis, que reduce la vida religiosa a una “caricatura”, una caricatura en la que se da un seguimiento sin renuncia, una oración sin encuentro, una vida fraterna sin comunión, una obediencia sin confianza y una caridad sin trascendencia*” (Homilía 2 de febrero de 2015).

¿Percibimos, hermanas, que existimos para servir al Reino de Jesús? ¿Percibimos que cualquier otro servicio apostólico encuentra su primer significado, entre nosotras, si nos convertimos en parábola del Reino para la Iglesia y para el mundo? Este es el lugar del testimonio carismático. Somos hermanas de la Caridad, de Jesús, del Corazón, de la Misericordia, de la Sagrada Familia, de Nuestra Señora de la Providencia, de varios santos y santas. Somos siervas, misioneras, recoletas, adoratrices, hijas, apóstoles. Somos franciscanas, teresianas, benedictinas, carmelitas, dominicas, ursulinas, salesianas. Somos al Calvario, de la cruz, de la Resurrección, de la Eucaristía, de la Asunción y tantas otras. Hermanas, *somos el Evangelio que el mundo puede leer...*

¿Percibimos, hermanas, que este testimonio que estamos llamadas a dar es profético, denuncia el pecado y anuncia la esperanza? ¿Estamos en el camino, hermanas, de salida hacia los lugares donde las heridas de la humanidad están más a la intemperie? ¿Sí? Entonces proporcionemos a las hermanas mayores la oportunidad de vivir intensamente la dimensión misionera en este momento especial de su vida; destinemos a las jóvenes vocaciones a los sorprendentes caminos que los fundadores y fundadoras trazaron para nosotras; seamos sensibles a las nuevas llamadas que el Año de la Vida Consagrada nos propone. Entonces, nuestras actividades, obras, nuestra militancia sociopolítica, nuestros proyectos respiran esta vitalidad.

Queridas hermanas, si percibimos la alegría de sentirnos en este camino, entonces estamos acogiendo e irrigando las semillas del futuro que Dios lanza en el

terreno fecundo de la Vida Religiosa hoy. Y estamos dando a la esperanza el lugar que le pertenece...

d) Palabra-clave: Formación

*¿Percibimos, hermanas, que todas nos encontramos en un estado de formación continua? ¿Necesitamos “nacer de nuevo”, encarnar la novedad que el Espíritu Santo inspira en estos nuevos tiempos? ¿Sí? Entonces, pongamos en práctica una metodología adecuada en vista al proceso de los pasos *introducción, acompañamiento y confirmación* de las personas llamadas por Dios a seguir a Jesús en el camino que llamamos “vida religiosa”, hasta que Cristo se forme en nosotros (Gal 4, 19); favorezcamos la experiencia mistagógica, entendida como *guiar a alguien por el misterio del misterio*, dándole prioridad sobre la transmisión de contenidos. Entonces somos conscientes de que formamos (o, a veces deformamos) por contacto, a través del ambiente de la vida, con el testimonio, con nuestro estilo de vida. ¡Recordemos que la palabra *mistagogia* tiene la misma raíz que la palabra *mística*! La mística, esta experiencia que las nuevas generaciones de la vida religiosa tanto buscan hoy, no es una profesión que se aprende. ¡Es una forma de ser que nace de la más profunda experiencia de Dios! Guiar a una persona hacia esta profundidad es formar para la vida religiosa. El mayor reto en la vida religiosa no es encontrar formadoras mistagogas. El verdadero desafío consiste en encontrar *Comunidades Mistagógicas*, lugares teologales en que el testimonio se contagie entre nosotras que compartimos la misma vocación. Las comunidades formadoras, las comunidades que aman, que invitan al amor, que siembran amor...*

Queridas hermanas, si percibimos la alegría de sentirnos en este camino, entonces estamos acogiendo e irrigando las semillas del futuro que Dios lanza en el terreno fecundo de la Vida Religiosa hoy. Y estamos dando a la esperanza el lugar que le pertenece...

Queridas Hermanos no es fácil concluir cuando se sabe que hay tantos otros elementos que pueden influir en el presente y en el futuro de la Vida Religiosa Apostólica femenina. En nuestras manos está el trozo de papel con un pequeño itinerario: *Cómo, Carisma fundacional, 4 claves para abrir la puerta a la esperanza*

Que Dios nos fortalezca e ilumine nuestros procesos de reflexión y de decisión, en el ejercicio de nuestra misión de animar a las Congregaciones para el día de mañana.

Sugiero un momento final de meditación sobre los conocidos “seis avisos” de la religiosa Dolores Aleixandre:

1) Apóyate en la realidad:

Porque como la tierra esconde un tesoro, es portadora de la presencia de Dios: tan cerca como el pan de cada día... incluso puedes subir al Horeb o al Tabor para

buscarlo, pero tendrás que aprender a escuchar su Palabra en las calles o en el taller del alfarero, porque es entre los seres humanos que se pronuncia.

2) Despierta tus oídos y tus ojos:

Su voz puede resonar como el rugido de un león o como el rumor de un leve silencio. Se comunica en el centro de ti misma y también en el almendro en flor, para recordar que al igual que no eres responsable de la llegada de la primavera, todavía lo eres menos de la fecundidad de su palabra; de esto Él mismo se encarga.

3) Vive al mismo tiempo en alerta y calma:

No tengas miedo, pero permanece vigilante, porque Él puede presentarse de imprevisto y llamar a la puerta en medio de la noche. Si abres, entrará y cenará contigo; si quieres, Él te llevará al desierto para hablarte al corazón, o para atraerte a las corrientes de su amor.

4) Cuida tu corazón y escucha qué te dice:

Su voz indica los caminos para volver a casa, al centro de uno mismo; allí encuentras lo único que necesitas: tu Padre que está oculto te infunde su aliento para que todo tu ser se centre en su Hijo. Aprende a estar y permanecer allí, para experimentar su misericordia y apasionarse de su mundo, respirando el nombre de Jesús como un perfume que se derrama.

5) Penetra en otra sabiduría:

Disponte a dejar atrás, como un vestido viejo, tus propios conocimientos y certezas. La semilla del Reino crece sin tú saberlo. A pesar de que los caminos que estás recorriendo parezcan oscuros, puedes confiar: tu pastor sabe dónde te lleva. Según Él, para avanzar, se recorre el insólito camino de la pérdida, y la puerta estrecha es la que termina en la inmensa felicidad.

6) Acoge tu nombre único:

Dios lo ha tatuado en la palma de tu mano y te lo entrega grabado en una piedra blanca, como tu modo irreplicable y singular de vivir en comunión de vida con Él. Alégrate: estás invitada a participar en el banquete del rey, y el lugar a su derecha todavía no está reservado.

(Seis avisos para aprender a ser personas místicas, Dolores Aleixandre)

REFLEXIÓN SOBRE LA ASAMBLEA 2016 Y UNA MIRADA CONJUNTA HACIA EL FUTURO

Hna. Carmen Sammut, MSOLA, Presidenta de la UISG

Original en Francés

Este día que el Señor nos da es un día de alegría. Alegría por los 50 años de vida de la UISG. Alegría de habernos encontrado hermanas de todas las lenguas, pueblos y culturas para rezar, para escuchar, para compartir lo que apreciamos, para estar atentos al soplo del Espíritu. Alegría de poder presentar nuestras preguntas a nuestro querido Papa Francisco que nos habló desde lo más profundo de su corazón.

Sí, es un día de alegría, este último día durante el cual estamos todavía todas juntas. Ahora podemos escrutar el horizonte para ver lo nuevo que está naciendo en nosotras y entre nosotras, a partir de nuestra participación esta semana.

Esta última mañana, yo nos imagino ante una puerta estrecha. El Señor está cerca de esa puerta. Nos invita a cada una por su nombre a cruzar esa puerta. Es cada una de nosotras que acepta entrar o permanecer fuera. Somos libres. Para entrar, hay que estar dispuesta a revestirse con el vestido de novia. ¿Qué simboliza este vestido? Es el vestido que hemos tejido aquí, durante este encuentro. Un vestido multicolor con dibujos hechos de las ideas que han ido surgiendo, las situaciones que hemos ido describiendo, los sueños que nos hemos atrevido a expresar, las transformaciones que han tenido lugar en nuestra mente, nuestros corazones y nuestras voluntades, los retos que nos impulsan hacia adelante, las llamadas del Espíritu que hemos oído en nuestro corazón. ¿Qué hermoso vestido el Señor nos presenta ahora a cada una de nosotras? ¿Nos atreveremos a ponérselo para entrar en la fiesta? Espero de todo corazón que todas queramos entrar juntas en el futuro que Él nos prepara.

Podemos imaginarnos este vestido, darnos cuenta qué es lo que lo hace hermoso.

Al traspasar la puerta, veo un jardín bien preparado para celebrar las Bodas de Oro de la UISG. El Señor nos felicita por nuestros hermosos vestidos y por el coraje de aceptar los retos y las invitaciones a entrar por la puerta estrecha.

«¡Buena fiesta!»

En el jardín, hay zonas llenas de flores y otras más bien desérticas, veo una multitud de personas. Me pregunto: ¿quiénes son? ¿Cómo es que se las ha invitado a esta fiesta? No son el tipo de personas que habríamos invitado. Incluso me dan miedo algunas de estas personas. El Señor me mira y dice: “No temas. Son mis amigos. Quería que conocieras a mis amigos, los que están cerca de mi corazón. Quiero que sean vuestros compañeros, que hagáis una alianza con ellos.” Confieso que mi corazón no está preparado para ello, y el Señor se ofrece a prestarme sus ojos y su corazón. Acepto encantada.

Miro con los ojos nuevos y reconozco a las personas y las situaciones de nuestro planeta de las que hemos hablado esta semana. Están esperándonos. Habían llegado al jardín las primeras. Todas estas personas -hombres, mujeres, niños, de toda lengua y nación, de cualquier religión y condición social, que viven en situaciones precarias de pobreza, de guerra, de trata humana, de falta de agua y alimento, todos vestidos con telas de muchos colores.

Al mirar más de cerca, cada uno de estos vestidos cuenta una historia, una situación vivida, una llamada de auxilio. Muestran con claridad cómo sus situaciones se relacionan con nuestras decisiones, nuestra forma de vivir, el modo con el cual tratamos nuestra Tierra y las consecuencias que tiene sobre ellas, las más vulnerables. Por fin, he podido ver a cada persona con su historia y también yo he sido mirada por ellas, porque mi vestido también refleja mi historia de grandeza y de egoísmo, de aperturas y cierres, de acogida y exclusión. Me he sentido muy vulnerable ante ellas.

Son ellas las que nos han invitado a sentarnos y escuchar y comprender, más allá de sus gritos, su dignidad inviolable, la imagen de Dios puesta como un sello en su corazón. Y ponen nuestros oídos en su corazón para que escuchemos su música propia. Porque cada persona es una misión, y cada persona tiene su música, la que el Espíritu ha puesto en su corazón. Nos sentimos uno con ellas. Estamos entre iguales.

¿Quieres asociarte con nosotros para crear el futuro que Dios nos da?”, le preguntamos. “¿Quieres trabajar con nosotros para crear un cielo nuevo y una tierra nueva, en la que toda persona y toda la naturaleza sea respetada?

Así que empezamos ahora. No hay tiempo que perder. ¿Cómo vamos a tomárnoslo? ¿Qué podemos hacer? Estaba un poco perdida. Entonces, una muchacha me dijo: “¿Por qué no poner juntos todos nuestros talentos, nuestra experiencia, nuestro modo de hacer y sobre todo nuestro ser, nuestros deseos, nuestros sueños? No es porque somos oprimidos, molestados, abandonados, olvidado, excluidos, que no tenemos nada que compartir. Si ponemos todo lo que

somos y tenemos juntos, estamos seguros de que juntos podemos crear un mundo nuevo. Es suficiente que todos y todas tengan la voluntad de darse y compartir sus recursos.”

Recordemos que se trata de la misma provocación que hemos recibido del Papa Francisco de despertar al mundo, creando en los lugares donde se vive la lógica evangélica del don, de la fraternidad, de la acogida de la diversidad, del amor mutuo.

¿Cómo podemos vivir esta llamada allí donde vivimos? ¿Qué debemos cambiar? ¿Cómo podemos vivificar nuestras constelaciones para que juntos seamos verdaderos socios con los excluidos de nuestra región? ¿Qué debemos hacer para que nuestra participación en la creación de una tierra nueva y un cielo nuevo sea una realidad? ¿Con quién y cómo debemos trabajar para que nuestra tierra sea respetada?

Al hablar de las constelaciones, me he puesto a pensar en el futuro de la UISG. Está bien celebrar los 50 años de existencia, pero ¿qué futuro queremos construir juntas para nuestra Unión?

La misión de la UISG se describe así: “como organización internacional arraigada en Cristo y en representación de las congregaciones religiosas en el mundo, la UISG pretende dar testimonio y anunciar la identidad de la vida religiosa apostólica en toda su diversidad.

Tejiendo una solidaridad global y abriendo nuevas fronteras, animamos, sostenemos y estimulamos a las superiores de las religiosas a ser voz y testimonio profético en la Iglesia y en el mundo.

La misión de la UISG es construir puentes para acortar distancias y fronteras y dar a los miembros la posibilidad de comunicarse entre ellos, de crear una comunidad y de vivir en comunión. Su propósito es de dar a conocer y de ayudar a comprender el significado de la vida religiosa.”

¿Cómo nos comprometemos a vivir mejor esta misión en el siglo XXI?

¿Cómo juntas, como Unión, podemos testimoniar y anunciar la identidad de la vida religiosa apostólica femenina en toda su diversidad? Esto se hace en nuestras reuniones cada tres años, y nuestros encuentros de delegadas cada dieciocho meses, pero ¿qué otra cosa hay que hacer? ¿Cómo demostrar que no existimos simplemente como unidades separadas, sino también en su conjunto? ¿Cómo vivir la comunión? ¿Cómo ocupar más nuestro lugar en la Iglesia y en el mundo, nuestro lugar como mujeres y religiosas?

Tejiendo el futuro tendremos que sostener como voz colectiva a las religiosas ya presentes en la ONU para que apoyen en nuestro nombre las causas que tenemos en el corazón.

El nuevo Ejecutivo debe continuar tejiendo las nuevas relaciones con los dicasterios y las otras instancias de la Iglesia. Tendrá que pensar cómo mostrar nuestro rostro colectivo a través de conferencias de prensa, participando en discusiones, mesas redondas, hacer, de modo que el mundo sepa que existimos y que las experiencias de cientos y de miles de hermanas al servicio de la Iglesia y del mundo pueden ser conocidas.

Hemos visto al hacer el plan estratégico que una de nuestras debilidades era la comunicación. Desde entonces hemos responsabilizado a Patrizia Morgante de la comunicación y hemos adaptado la página Web para introducir con claridad material que pueda interesarnos a todas. Es ahora a nosotras, como miembros, y como constelaciones, que nos toca compartir nuestra vida, nuestras experiencias, de dar informaciones para alimentar esta web. Porque la comunicación es un camino con doble sentido.

Ya hemos iniciado y apoyado proyectos juntos, y a veces con la USG. Pienso en *Solidarity with South Sudán* (SSS), y recientemente el proyecto en Sicilia para los inmigrantes, que todavía está en sus inicios. Se ha hecho un llamamiento a seguir apoyando estas iniciativas. Estos proyectos son como faros, y soñamos en proyectos similares; respondiendo a las llamadas locales, pueden organizarse entre institutos religiosos en varios países del mundo. Sabemos que solas, cada una puede hacer poco, pero juntas podemos ir mucho más allá. Que nosotras seamos creativas en nuestros contextos.

También hay redes que tenemos que fortalecer. Está la red *Talitha Kum*, que ya opera desde hace varios años. Tenemos el desafío de trabajar contra la trata de personas y de participar en esta red. Hemos organizado una red de hermanas canonistas, dispuestas a ayudarnos a través de las consultas pertinentes, y vemos la necesidad de una red de hermanas teólogas que nos ayuden a reflexionar sobre la vida consagrada hoy y mañana. Preguntamos por los nombres de las hermanas teólogas de su instituto.

Una última llamada. Sabemos que hay algunas congregaciones con medios muy pobres. Puedo decir que hace bastantes años, si mi congregación no hubiera sido ayudada financieramente por otras congregaciones, no hubiéramos sobrevivido. Nuestra solidaridad también puede ser expresada de esta manera.

Sabemos que la devastación de nuestro planeta repercute especialmente sobre los pobres. Tenemos el desafío de ser más conscientes de nuestras acciones e incluso de cambiar el estilo de vida. Queremos que juntas nos atrevamos a hablar, a concienciar a la gente y a las autoridades de nuestras comunidades para dejar un planeta habitable a las generaciones futuras. Unamos nuestras fuerzas para esta lucha.

¿Qué rol pueden desempeñar las constelaciones para hacer de la UISG

un lugar donde se viva cada vez más la solidaridad global? Compartamos nuestras ideas. Creo que no tenemos tiempo para compartirlas todas juntas, así que propongo darlas a vuestra delegada. Ellas las compartirán en el encuentro de delegadas del lunes.

Durante esta semana, hemos ido tejiendo nuestras relaciones, nuestro conocimiento de otros contextos, de la solidaridad. Juntas, hemos tejido una nueva página de nuestra historia.

Que nosotras, día tras día, sigamos juntas para tejer la solidaridad global para la vida de nuestro mundo y de nuestros contemporáneos. “No hagamos solas lo que podemos hacer juntas”, nos ha dicho la secretaria ejecutiva en una entrevista.

Gracias por vuestra participación en esta reunión, por vuestro compromiso en la UISG, como miembros y delegadas. Gracias por vuestra confianza.



LA VIDA DE LA UISG... DESPUÉS DE LA ASAMBLEA PLENARIA

Finalmente, al reflexionar sobre el pasado mes, subrayamos los siguientes puntos:

El mes de mayo ha sido un periodo importante para la UISG. El **6-7 de mayo** más de 175 Superioras Generales participaron en el taller de Derecho Canónico especialmente organizado para ellas. Se trataron varios temas durante estos dos días: el papel del Derecho Canónico y su dependencia de la imagen de la Iglesia del Vaticano II; las relaciones entre los Institutos y los obispos diocesanos: excomunión y destitución; reestructuración; vida comunitaria y formación; cuestiones disciplinarias y en relación a las Constituciones. Las conferenciantes –las hermanas Sharon Holland ihm, Mary Wright ibvm, Marjory Gallagher sc, Tiziana Merletti sfp, Mary Gerard Nwagwu dmm, Marie Diouf fscm, el padre Joseph Koonampampil cmf y la Sra. Myriam Wijlens– fueron realmente excelentes y sus presentaciones están disponibles en el área de miembros de la UISG de la página web. Esta iniciativa fue programada por el Consejo de Derecho Canónico de la UISG.

Pasamos ahora a los cinco días de Asamblea Plenaria, del **9 al 13 de mayo**; las presentaciones principales están reproducidas aquí en el Boletín. Otros materiales están también disponibles en la página web. La Asamblea ha sido positivamente valorada por varios aspectos –las conferenciantes, el tiempo de contemplación y reflexión, las conversaciones en las mesas de trabajo, la liturgia y la Audiencia con el Papa Francisco. Muchas que asistían por primera vez han dicho que se han sentido “en casa” y “parte de la familia global de religiosas.” Agradecemos a cada una su participación e intentaremos tener en cuenta las diversas sugerencias que nos han hecho en la próxima Asamblea Plenaria. Quizás las Superioras Generales que no han tenido la oportunidad de participar podrían ponerse en contacto con sus delegadas de Constelación para informarse. Es particularmente importante actualizar su información como miembro de la UISG en la oficina de la UISG, ya que a partir de ahora la información dirigida a las Superioras Generales será enviada directamente por email. Por favor compruebe regularmente la página web de la UISG, pues es una fuente importante de comunicación.

Finalmente el **16-17 de mayo** las delegadas de la UISG de las Constelaciones participaron en el Encuentro de Delegadas que se realiza cada dieciocho meses –un encuentro después de cada Asamblea y otro entre medio de dos Asambleas

Plenarias. Esta reunión es importante para revisar la Asamblea, para estudiar con más detalle el Plan Estratégico y elegir al nuevo Consejo Ejecutivo para el periodo 2016-2019. Las Superiores Generales de la Constelación de Roma nombran a las candidatas y ellas mismas se presentan la primera mañana del encuentro. Una breve biografía está también disponible; la elección se realiza por la tarde. El nombre de los nuevos miembros del Ejecutivo se encuentra en la contraportada de este Boletín. Tres miembros del anterior Ejecutivo pueden ser reelegidos y eso asegura la continuidad, imprescindible durante este tiempo de reestructuración de la UISG. Se prevé que el Consejo Ejecutivo pueda incorporar a otros miembros si surgen las necesidades, o si se considera que es necesaria una mayor representación de ciertas partes del mundo.

La semana siguiente a la Asamblea Plenaria se han celebrado dos encuentros. El Consejo de los 18 se reunió el **17 de mayo** con la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y el Consejo de los 16 se reunió con la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (CICLSAL). El primero abordó el tema *Cómo acompañar el nacimiento y crecimiento de las congregaciones diocesanas en territorios de misión* y el segundo trabajó en grupos algunas cuestiones claves en relación con la preparación del material para el nuevo documento sobre *Mutuae Relationis*. Las mismas cuestiones han sido enviadas a las Conferencias de Religiosos de todo el mundo y esperamos que los miembros de la UISG tomen parte en la reflexión sobre estas cuestiones a nivel local.

En los próximos dos meses las copias de la publicación: *Consagradas en la Iglesia para el mundo*, que trata la historia de la UISG desde su fundación en 1965 a través de las páginas del Boletín, será distribuida en las diversas lenguas -italiano, francés, inglés y español. Leyendo el extraordinario camino de las religiosas desde el Vaticano II damos gracias por el legado que nos han dejado. Que podamos crecer en solidaridad, para que juntas podamos tejer un nuevo tapiz para el futuro -uno que responda a las necesidades de la gente de hoy, que busca la luz divina que dé sentido a su viaje a lo largo de la vida.

Staff de la UISG

Nombre	Papel	Email - Telefono
Hna. Patricia Murray, ibvm	Secretaria Ejecutiva	<i>secretaria.ejecutiva@uisg.org</i> 06 684002 36
Hna. Elisabetta Flick, sa	Vice Secretaria Ejecutiva <i>Progetto Migranti</i>	<i>vice.segre.ese@uisg.org</i> <i>progetto.migranti@uisg.org</i>
Rosalia Armillotta	Asistente Secretaria Ejecutiva Sección Italiana	<i>ufficio.segreteria@uisg.org</i> 06 684002 38
Svetlana Antonova	Administradora de Finanzas	<i>economato@uisg.org</i> 06 684002 50
Patrizia Balzerani	Asistente Administradora de Finanzas	<i>assistente.economato@uisg.org</i> 06 684002 49
Patrizia Morgante	Responsable Comunicación	<i>comunicazione@uisg.org</i> 06 684002 34
Antonietta Rauti	Responsable Boletín UISG	<i>bollettino@uisg.org</i> 06 684002 32
Hna. Gabriella Bottani, smc	Coordinadora "Talitha Kum"	<i>uisg_talithakum@yahoo.it</i> <i>coordinator@talithakum.info</i> 0668.400.235
Hna. Cecilia Bayona, osa	Archivera	<i>archivio@uisg.org</i> 06 684002 42
Hna. Fabiola Gusmão, H.Carm	Coordinadora "Regina Mundi in Diaspora" Sección Portuguesa	<i>regina.mundi@uisg.org</i> 06 684002 31
Hna. Anna Sanchez Boira, mhsfn	Sección Española Diseñadora Grafica	<i>spagnolo@uisg.org</i> 06 684002 33
Hna. Laurence Zaninka, sa	Sección Francesa	<i>francese@uisg.org</i> 06 684002 30
Consejo de Canonistas		<i>canoniste@uisg.org</i>
Solidarity South Sudan	Yudith, Claudia, Raffaele	<i>solidarityssudan@gmail.com</i>